Levítico

1 Y la voz del Señor vino a Moisés de la tienda de
reunión, diciendo:
2 Da estas órdenes a los hijos de Israel: cuando
alguno de ustedes haga una ofrenda al Señor, debe
tomarla del ganado, de la manada o del rebaño.
3 Si la ofrenda es una ofrenda quemada de la
manada, que le dé un macho sin defecto: debe
entregarla en la puerta de la tienda de reunión
para que pueda agradar al Señor.
4 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la
ofrenda quemada, y será aceptado por él, para
quitar su pecado.
5 Y el buey debe ser degollado delante del
Señor: entonces los hijos de Aarón, los sacerdotes,
tomarán la sangre y la rociarán sobre y alrededor
del altar que está a la puerta de la Tienda de
reunión.
6 Y la ofrenda quemada se debe despellejar y
cortada en sus partes.
7 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán
fuego sobre el altar y pondrán la leña en orden
sobre el fuego.
8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán las
partes, la cabeza y su grasa, en orden sobre la leña
que está sobre el fuego sobre el altar:
9 Pero sus partes interiores y sus piernas deben
lavarse con agua, y el sacerdote las quemará en
el altar como una ofrenda quemada, una ofrenda
encendida, de un olor dulce al Señor.

10 Y si su ofrenda es del rebaño, una ofrenda
quemada de ovejas o cabras, que le dé un macho
sin defecto.

11 Y él debe matarlo en el lado norte del altar de-
lante del Señor: y los hijos de Aarón, los sacerdotes,
deben poner un poco de sangre sobre y alrededor
del altar.

12 Y la ofrenda será cortada en sus partes, con su
cabeza y su grasa; y el sacerdote debe ponerlos en
orden sobre la leña que está sobre el fuego sobre
el altar:

13 Pero las partes interiores y las piernas deben
lavarse con agua; y el sacerdote hará una ofrenda
de todo esto, quemándola sobre el altar: es una
ofrenda quemada, una ofrenda encendida, de un
olor dulce al Señor.

14 Y si su ofrenda al Señor es una ofrenda
quemada de pájaros, entonces él debe hacer su
ofrenda de palomas o de pichones.

15 Y el sacerdote debe llevarlo al altar, y después
de que su cabeza haya sido torcida, será quemada
en el altar, y su sangre drenada del costado del
altar;

16 Y quitará su estómago, con sus plumas, y lo
pondrá por el lado este del altar, donde se guardan
los desechos quemados.

17 Y se partirá en las alas, pero no se corte en
dos; y que el sacerdote la queme en el altar sobre
la leña que está sobre el fuego; es una ofrenda
quemada; como una ofrenda encendida de olor
grato al Señor.

2

1 Y cuando alguien haga una ofrenda de grano al
Señor, deje que su ofrenda sea de la mejor harina,
con aceite e incienso;
2 Y que lo lleve a los hijos de Aarón, los sacer-
dotes; y habiendo tomado en su mano algo del
grano y del aceite, con todo él incienso, déjelo en
el altar para que lo quemen en el altar, como un
recordatorio, una ofrenda quemada, de un olor
grato para él Señor.
3 Y el resto de la ofrenda de grano será para
Aarón y sus hijos; Es lo más santo entre las ofren-
das de fuego del Señor.
4 Y cuando hagas una ofrenda de grano coci-
nada en el horno, deja que sea de tortas sin
levadura de la mejor harina mezclada con aceite,
o tortas sin levadura finas cubiertas con aceite.
5 Y si haces una ofrenda de cereal cocida en un
plato plano, deja que sea la mejor harina , sin
levadura y mezclada con aceite.
6 Que se rompa en pedazos, y ponga aceite sobre
él; Es una ofrenda de cereal.
7 Y si tu ofrenda es de cereales, cocinada en una
cazuela, que se haga de la mejor harina mezclada
con aceite.
8 Y debes dar la ofrenda de la harina hecha de
estas cosas al Señor, y dejar que el sacerdote la
lleve al altar.
9 Y tomará una parte de la ofrenda, como
recordatorio, y la quemará sobre el altar; una
ofrenda quemada de un olor grato al Señor.
10 Y el resto de la ofrenda será para Aarón y
sus hijos. Es lo más santo entre las ofrendas
quemadas para él Señor.

11 Ninguna ofrenda de grano que le des al Señor
debe hacerse con levadura; ninguna levadura o
miel debe ser quemada como una ofrenda que-
mada al Señor.
12 Puede darlos como ofrenda de primicias al
Señor, pero no deben subir como un olor grato en
el altar.
13 A toda tus ofrenda de cereales debes ponerle
sal; tu ofrenda de cereales no debe estar sin la
sal del pacto de tu Dios: con todas tus ofrendas
ofrecerás sal.
14 Y si le das al Señor una ofrenda de primi-
cias, da, como ofrenda de primicias, nuevo grano,
tostado, nuevo grano triturado.
15 Y ponle aceite e incienso; es una ofrenda de
comida.
16 Y parte de la comida de la ofrenda y parte
del aceite y todo el incienso debe ser quemado
en recordatorio del sacerdote; es una ofrenda
quemada en honor al Señor.

3

1 Y si su ofrenda es dada por una ofrenda de paz;
si él da de la manada, macho o hembra, que lo
haga sin ningun defecto, delante del Señor.
2 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de su
ofrenda y la matará a la puerta de la tienda de la
reunión; y los hijos de Aarón, los sacerdotes, deben
rociar la sangre sobre y alrededor del altar.
3 Y debe dar la ofrenda de paz, como ofrenda
quemada al Señor; la grasa que cubre las partes
internas y toda la grasa en los intestinos,

4 Y los dos riñones, y la grasa en ellos, que está
por la parte superior de las piernas, y la grasa que
une el hígado y los riñones, debe quitarse;
5 Para que sea quemado por los hijos de Aarón
en el altar, sobre la ofrenda quemada que está
sobre la leña sobre el fuego: es una ofrenda que-
mada de un olor dulce al Señor.
6 Y si lo que da por ofrenda de paz al Señor es
del rebaño, que dé un macho o hembra, sin ningún
defecto.
7 Si su ofrenda es un cordero, que se ponga
delante del Señor:
8 Y él debe poner su mano sobre la cabeza de
su ofrenda y matarla delante de la tienda de la
reunión; y los hijos de Aarón deben rociar algo de
su sangre sobre y alrededor del altar.
9 Y de la ofrenda de paz, que dé una ofrenda
encendida al Señor; la gordura de ella, toda la
cola gorda, debe quitarla cerca de la columna
vertebral; y la grasa que cubre los intestinos y toda
la grasa en las partes internas,
10 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que está
en la parte superior de las piernas, y la grasa que
une el hígado y los riñones, deben de quitarse;
11 para que el sacerdote lo queme en el altar; es
el alimento de la ofrenda quemada al Señor.
12 Y si su ofrenda es una cabra, que se ponga
delante del Señor,
13 Y ponga su mano sobre su cabeza y mátenla
delante de la tienda de reunión; y los hijos de
Aarón pondrán parte de su sangre sobre y alrede-
dor del altar.

14 Y de él, hágase su ofrenda, ofrenda encendida
al Señor; la grasa que cubre los intestinos y toda la
grasa en las partes internas,
15 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que está
en la parte superior de las piernas, y la grasa que
une el hígado y los riñones, lo quitaran;
16 para que el sacerdote lo queme en el altar;
como ofrenda de alimento quemada, en olor grato
al Señor: toda la grasa es para él Señor.
17 Sea para siempre una orden, a través de todas
sus generaciones, en todas sus casas, que no con-
suma grasa ni sangre por comida.

4

1 Y Él Señor dijo a Moisés:
2 Díle a los hijos de Israel: Estas son las ofrendas
de cualquiera que hace el mal por error, haciendo
cualquiera de las cosas que no deben hacerse por
orden del Señor:
3 Si el sumo sacerdote, haciendo el mal, se
convierte en una causa de pecado para la gente,
entonces ofrecerá al Señor por el pecado que
ha cometido, un becerro, sin defecto, por una
ofrenda por el pecado cometido.
4 Y él llevará el becerro la puerta de la tienda
de reunión delante del Señor; y pondrá su mano
sobre su cabeza y lo degollara delante del Señor.
5 Y el principal sacerdote debe tomar un poco de
su sangre y llevarla a la Tienda de reunión;
6 Y el sacerdote pondrá su dedo en la sangre,
sacudiendo sus gotas delante de Jehová siete ve-
ces, delante del velo del lugar santo.

7 Y el sacerdote debe poner un poco de la sangre
en los cuernos del altar donde se quema el in-
cienso delante del Señor en la tienda de la reunión,
drenando todo el resto de la sangre del becerro en
la base del altar de la ofrenda quemada que está a
la puerta de la tienda de la reunión.

8 Y él debe quitar toda la grasa del becerro de
la ofrenda por el pecado; la grasa que cubre los
intestinos y toda la grasa de las partes internas,

9 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que
está en la parte superior de las piernas, y la grasa
que se une al hígado junto con los riñones, es para
quitar,

10 Tal como se toma del becerro de la ofrenda de
paz; y será quemada por el sacerdote en el altar de
las ofrendas quemadas.

11 Y la piel del becerro y toda su carne, con
su cabeza y sus patas y sus partes internas y sus
desperdicios,

12 Todo el buey, él debe llevar fuera del campa-
mento de las tiendas de campaña a un lugar limpio
donde se ponen los residuos quemados, y allí debe
ser quemado en leña con fuego.

13 Y si todo el pueblo de Israel se equivoca, sin
que nadie lo sepa; si han hecho alguna de las
cosas que, por orden del Señor, no deben hacerse,
causando que el pecado caiga sobre ellos;

14 Cuando el pecado que ellos cometieron salga
a la luz, entonces que todas las personas den
un becerro como una ofrenda por el pecado, y
tómenlo delante de la Tienda de la reunión.

15 Y los jefes de la gente ponga sus manos sobre
su cabeza delante del Señor, y degollaran al be-
cerro delante del Señor.
16 Y el sacerdote debe llevar algo de la sangre del
becerro a la tienda de reunión;
17 Y puso su dedo en la sangre, sacudiendo gotas
de sangre siete veces delante del Señor, delante del
velo.
18 Y pondrá algo de la sangre en los cuernos
del altar que está delante del Señor en la tienda
de reunión; y todo el resto de la sangre debe
ser drenada en la base del altar de la ofrenda
quemada en la puerta de la Tienda de la reunión.
19 Y él le quitará toda su grasa, quemándola en el
altar.
20 Hágale hacer con el buey como hizo con el
becerro de la ofrenda por el pecado; y el sacerdote
les quitará el pecado y tendrán perdón.
21 Entonces, saque el becerro fuera del campa-
mento de la tienda, para que pueda ser quemado
como el otro becerro fue quemado; Es la ofrenda
por el pecado de todo el pueblo.
22 . Si un gobernante hace algo malo, y por
error, hace alguna de las cosas que, por orden del
Señor su Dios, no deben hacerse, causando que el
pecado caiga sobre él;
23 Cuando se le aclare el pecado que ha
cometido, déjelo por su ofrenda de un chivo,
sin defecto.
24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del chivo
y la matará en el lugar donde matán la ofrenda
quemada, delante del Señor: es una ofrenda por
el pecado.

25 Y el sacerdote debe tomar un poco de la
sangre de la ofrenda con su dedo y ponerla en
los cuernos del altar de la ofrenda quemada,
drenando el resto de la sangre en la base del altar
de la ofrenda quemada.

26 Y toda su grasa será quemada en el altar
como la grasa de la ofrenda de paz; y el sacerdote
quitará su pecado y tendrá perdón.

27 Y si alguna de las personas de clase humilde
comete o yerra por error, haciendo algo en contra
de los mandamientos del Señor, lo que hace que el
pecado caiga sobre él;

28 Cuando se le aclare el pecado que ha
cometido, entonces debe dar por su ofrenda
una cabra, una hembra sin defecto, por el pecado
que ha cometido.

29 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la
ofrenda por el pecado y la dará muerte en el
lugar donde matan la ofrenda quemada delante
del Señor.

30 Y el sacerdote debe tomar un poco de la
sangre con su dedo, y ponerla en los cuernos del
altar de la ofrenda quemada, y todo el resto de su
sangre debe ser drenada en la base del altar para
las ofrendas quemadas.

31 Y que se quite toda su grasa, como se quita la
grasa de las ofrendas de paz, y que el sacerdote la
queme en el altar para un dulce olor al Señor; y el
sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón.

32 Y si él da un cordero como ofrenda por el
pecado, sea una hembra sin defecto;

33 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la
ofrenda y la dará por muerte por un pecado en el
lugar donde matán para la ofrenda quemada.
34 Y el sacerdote debe tomar un poco de la san-
gre de la ofrenda con su dedo y ponerla en los
cuernos del altar para la ofrenda quemada, y todo
el resto de la sangre debe ser drenada en la base
del altar;
35 Y quítale toda su grasa, como la grasa es
quitada del cordero de las ofrendas de paz; y que
sea quemado por el sacerdote en el altar entre
las ofrendas encendidas al Señor: y el sacerdote
quitará su pecado y tendrá perdón.

5

1 Y si alguien hace algo malo al no decir nada
cuando se le presta juramento como testigo de
algo que ha visto o ha tenido conocimiento, en-
tonces será responsable.
2 Si alguien se vuelve inmundo al tocar incon-
scientemente alguna cosa sucia, como el cadáver
de una bestia inmunda o de ganado inmundo o de
cualquier animal impuro que se deslice sobre la
tierra, será responsable.
3 O si se vuelve inmundo al tocar inconsciente-
mente cualquier cosa inmunda del hombre, sea lo
que sea, cuando se le aclare, será responsable.
4 O si alguien, sin pensamiento, hace un jura-
mento de hacer el mal o hacer el bien, lo que
diga sin pensar, con un juramento, sin saber lo
que está haciendo; Cuando le quede claro, será
responsable de cualquiera de estas cosas.

5 Y quien sea responsable de tal pecado, haga
una declaración abierta de su maldad;
6 Y llévale al Señor la ofrenda por el mal que
ha hecho, una hembra del rebaño, un cordero o
una cabra, para una ofrenda por el pecado, y el
sacerdote quitará su pecado.
7 Y si no tiene dinero suficiente para un cordero,
entonces dé, para su ofrenda al Señor, dos palomas
o dos tórtolas; uno para una ofrenda por el pecado
y otro para una ofrenda quemada.
8 Y que se los lleve al sacerdote, que primero
dará la ofrenda por el pecado, y le sacará la cabeza
del cuello, pero no la cortará en dos;
9 Y él pondrá gotas de la sangre de la ofrenda al
costado del altar, y el resto de la sangre se drena
en la base del altar; es una ofrenda por el pecado.
10 Y el segundo es para una ofrenda quemada,
de acuerdo con la ley; y el sacerdote quitará su
pecado y tendrá perdón.
11 Pero si no tiene suficiente dinero para dos
palomas o dos tórtolas, entonces démosle, por el
pecado que ha cometido, la décima parte de un efa
del mejor grano, por una ofrenda por el pecado;
no le pongas aceite, ni incienso, porque es una
ofrenda por el pecado.
12 Y que venga al sacerdote con él, y el sacerdote
tomará un poco de él en su mano, para ser que-
mado en el altar como un recordatorio, entre las
ofrendas quemadas hechas para él Señor: es un
pecado de expiación.
13 Y el sacerdote quitará su pecado y tendrá
perdón; y el resto de la ofrenda será del sacerdote,
de la misma manera que la ofrenda de cereales.

14 Y él Señor dijo a Moisés:
15 Si yerra, pecando equivocadamente en relación con las cosas santas del Señor, que tome su ofrenda al Señor, un cordero macho del rebaño, sin ningun defecto, del valor fijado por ti en plata por siclos, por la escala del lugar santo.
16 Y debe pagarle al sacerdote lo que ha hecho mal en relación con lo sagrado, junto con una quinta parte de su valor, además; y el sacerdote quitará su pecado por las ovejas de su ofrenda, y tendrá perdón.
17 Y si alguien hace algo malo, y hace alguna de las cosas que el Señor ha ordenado que no se debe hacer, aunque no lo sepa, todavía está equivocado y es responsable.
18 Déjalo venir al sacerdote con una oveja, un macho sin defecto fuera del rebaño, del valor fijado por ti, como ofrenda por su error; y el sacerdote quitará el pecado que cometió por error, y tendrá perdón.
19 Es una ofrenda por su error: ciertamente es responsable ante el Señor.

6

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Si alguien hace algo incorrecto y no es fiel al Señor, actúa falsamente con su prójimo en relación con algo puesto a su cargo, o algo que se le ha dado por una deuda, o ha quitado algo por la fuerza o ha sido cruel con su vecino.
3 O ha hecho un juramento falso sobre la pérdida de algo que ha encontrado por casualidad; Si un hombre ha hecho alguna de estas cosas malas,

4 Causando que el pecado caiga sobre él, entonces tendrá que devolver lo que tomó por la fuerza o lo que recibió por actos crueles, o los bienes que se pusieron a su cuidado o lo que vino por casualidad,
5 O cualquier cosa sobre la cual hizo un juramento falso; Tendrá que devolverlo todo, con la adición de una quinta parte de su valor, a aquel a quien le pertenece, en el día de las ofrendas por el pecado.
6 Entonces lleve al Señor la ofrenda por su maldad. dando al sacerdote por su ofrenda, una oveja macho del rebaño, sin defectos, del valor fijado por ti:
7 Y el sacerdote quitará su pecado de delante del Señor, y tendrá perdón por cualquier crimen que haya cometido.
8 Y el Señor dijo a Moisés:
9 Da órdenes a Aarón y a sus hijos, diciendo: Esta es la ley para la ofrenda quemada; la ofrenda debe estar sobre la leña del altar toda la noche hasta la mañana; y el fuego del altar se mantendrá encendido.
10 Y el sacerdote debe ponerse sus vestiduras de lino y sus pantalones de lino, y recoger lo que está encima de la ofrenda después de haber sido quemado en el altar, y ponerlo a un lado del altar.
11 Luego de haberse quitado sus ropas de lino y ponerse otra ropa, debe quitarla en un lugar limpio, fuera del círculo de la tienda.
12 El fuego sobre el altar debe mantenerse encendido; no se apagará. Todas las mañanas, el sacerdote debe poner leña en él, poniendo en orden

la ofrenda quemada, y allí se quema la grasa de la
ofrenda de paz.
13 El fuego se mantendrá encendido en el altar
en todo momento; nunca debe apagarse.
14 Y esta es la ley para la ofrenda de grano: debe
ser ofrecida al Señor ante el altar por los hijos de
Aarón.
15 El sacerdote debe tomar en su mano algo de la
harina, de la ofrenda de la harina y del aceite de la
misma, y todo su incienso, quemándose en el altar
como un recordatorio, como un dulce aroma para
el Señor.
16 Y todo lo que sobre Aarón y sus hijos pueden
tener para su comida, tomándolo sin levadura en
un lugar santo; en el espacio abierto de la Tienda
de reunión pueden comerlo.
17 No debe cocinarse con levadura. Se lo he
dado como porción de las ofrendas quemadas
para mí; es santísimo, como lo son las ofrendas por
el pecado y las ofrendas por la culpa.
18 Todo varón entre los hijos de Aarón puede
tenerlo para comer; Es su derecho para siempre a
través de todas sus generaciones, desde las ofren-
das quemadas al Señor: cualquiera que las toque
será santo.
19 Y él Señor dijo a Moisés:
20 Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos deben
hacer al Señor el día en que sea hecho sacerdote: la
décima parte de un efa de la mejor flor de harina
para una ofrenda para siempre; La mitad en la
mañana y la otra mitad de la tarde.
21 Hágase con aceite en un plato plano; cuando
esté bien mezclado y cocido, déjelo que se rompa

y se tome como ofrenda de comida, como un olor
grato al Señor.
22 Y la misma ofrenda debe ser dada por aquel
de sus hijos que toma su lugar como sacerdote;
por una orden para siempre, todo esto debe ser
quemado delante del Señor.
23 Cada ofrenda de comida ofrecida por el sacer-
dote debe ser completamente quemada: nada de
eso debe tomarse para comer.
24 Y él Señor dijo a Moisés:
25 Díle a Aarón y a sus hijos: Esta es la ley para
la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado
debe ser degollada ante el Señor en el mismo lugar
que la ofrenda quemada. es cosa santísima.
26 El sacerdote quien hace la ofrenda por el
pecado, debe tomarlo por su alimento en un lugar
santo, en el espacio abierto de la tienda de la
reunión.
27 Cualquiera que toque su carne será santo:
y si algo de la sangre cae sobre alguna ropa, la
cosa sobre la cual se ha derramado la sangre será
lavada en un lugar santo.
28 Pero el vaso de barro en que se cocía la carne,
será quebrado; o si se usó un recipiente de latón,
debe ser frotado y lavado con agua.
29 Todos los varones de entre los sacerdotes
pueden tomarlo como alimento: es cosa santísima.
30 Ninguna ofrenda por el pecado, cuya sangre
se lleva a la tienda de la reunión, para quitar el
pecado en el lugar santo, puede ser usada como
alimento: debe ser quemada con fuego.

7

1 Y esta es la ley de la ofrenda por la culpa: es
santísima.
2 Deben dar muerte al animal en ofrenda por la
culpa en el mismo lugar que la ofrenda quemada;
y el sacerdote debe poner la sangre sobre y alrede-
dor del altar.
3 Y toda la grasa de ella, la cola gruesa y la grasa
que cubre los intestinos, se debe dar como una
ofrenda.
4 Y los dos riñones, y la grasa en ellos, que está
por la parte superior de las piernas, y la grasa que
une el hígado y los riñones, debe quitar.
5 Deben ser quemados por el sacerdote en el
altar como ofrenda quemada para él Señor: es una
ofrenda de culpa.
6 Todo varón entre los sacerdotes puede tenerlo
como alimento en un lugar consagrado: pues es
una cosa santísima.
7 Como es la ofrenda por el pecado, así es la
ofrenda por el pecado; Hay una ley para ellos:
el sacerdote que hace la ofrenda para quitar el
pecado, él debe hacerlo.
8 Y el sacerdote que ofrece la ofrenda quemada
de cualquier hombre por él, puede tener la piel de
la ofrenda quemada que él ofrece.
9 Y toda ofrenda de comida que se cocina en el
horno y todo lo que se hace en una olla o en un
plato plano, es para el sacerdote que lo ofreciere.
10 Y cada ofrenda de comida, mezclada con
aceite o seca, es para todos los hijos de Aarón en
igual medida.

11 Y esta es la ley para las ofrendas de paz
ofrecidas al Señor.
12 Si algún hombre hace su ofrenda como
ofrenda de acción de gracias, entonces ofrecerá
sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura
mezcladas con aceite y tortas sin levadura finas
cubiertas con aceite y tortas harina bien mezclada
con aceite.
13 Con su ofrenda de paz, démosle pasteles de
pan con levadura, en él sacrificio de acción de
gracias de paz.
14 Y de cada ofrenda se tomará una parte para
que lo levante delante del Señor; para que sea para
el sacerdote que pone la sangre de la ofrenda de
paz en el altar.
15 Y la carne de la ofrenda de acción de gracias
debe tomarse como alimento el día en que se
ofrece; ninguna parte de ella puede ser guardada
hasta la mañana.
16 Pero si su ofrenda se hace por un juramento
o se da libremente, puede tomarse como alimento
el día en que se ofrece; y el resto puede ser usado
al día siguiente.
17 Pero si alguna parte de la carne de la ofrenda
aún no se usa en el tercer día, debe quemarse con
fuego.
18 Y si algo de la carne de la ofrenda de paz se
toma como alimento en el tercer día, no agradará
a Dios ni será rendido cuentas al que lo da; Será
impuro y una causa de pecado para el que lo toma
como alimento.
19 Y la carne tocada por cualquier cosa inmunda
no puede ser tomada como alimento: debe ser

quemada con fuego; y en cuanto a la carne de
las ofrendas de paz, todos los que están limpios
pueden tomarla como alimento.
20 Pero el que es inmundo cuando toma como
alimento la carne de las ofrendas de paz, que son
del Señor, será separado de su pueblo.
21 Y cualquiera que, después de tocar cualquier
cosa inmunda del hombre o una bestia inmunda
o cualquier cosa sucia y repugnante, tome como
alimento la carne de las ofrendas de paz, que son
del Señor, será cortada de su pueblo.
22 Y él Señor dijo a Moisés:
23 Dile a los hijos de Israel: No deben comer
grasa alguna, de buey, oveja o cabra, como ali-
mento.
24 Y la grasa de lo que llega a una muerte natural,
y la grasa de lo que es atacado por las bestias,
puede ser usada para otros propósitos, pero no
para la comida.
25 Porque cualquiera que tome como alimento
la grasa de cualquier bestia de la cual los hombres
hagan una ofrenda al Señor, será separado de su
pueblo.
26 Y en ninguna de tus casas debes tomar sangre,
de ave o de bestia, como alimento.
27 Quien saque sangre por comida será sepa-
rado de su pueblo.
28 Y él Señor dijo a Moisés:
29 Di a los hijos de Israel: El que hace una
ofrenda de paz al Señor, debe dar una ofrenda al
Señor por su ofrenda de paz.
30 Él mismo debe llevar al Señor la ofrenda
hecha por fuego, incluso la grasa con el pecho,

para que el pecho sea agitado para una ofrenda
mecida ante el Señor.
31 Y la grasa será quemada por el sacerdote en el
altar, pero el pecho es para Aarón y sus hijos.
32 Y la pierna derecha que debes dar al sacer-
dote para que se levante una ofrenda de lo que se
da para tus ofrendas de paz.
33 Ese hombre, entre los hijos de Aarón, por
quienes se ofrece la sangre de la ofrenda de paz
y la grasa, debe tener la pierna derecha por su
parte.
34 Por el pecho que se ondea y la pierna derecha
que se levanta en lo alto, lo tomé de los hijos de
Israel, de sus ofrendas de paz, y se los entregué al
sacerdote Aarón y a sus hijos como derecho. para
siempre de los hijos de israel.
35 Esta es la parte santa dada a Aarón y a sus
hijos, de las ofrendas hechas al Señor por fuego, el
día en que fueron hechos sacerdotes delante del
Señor;
36 Esto es lo que él Señor ordenó que los hijos
de Israel debían darles, el día en que los hizo
sus sacerdotes. Es su derecho para siempre de
generación en generación.
37 Estas son las leyes para la ofrenda quemada,
la ofrenda de los cereales la ofrenda por el mal y
por el pecado; y ofrendas de consagración, y para
dar ofrendas de paz;
38 Cuando fueron entregados Por el Señor a
Moisés en el Monte Sinaí, el día en que el Señor dio
órdenes a los hijos de Israel para que hicieran sus
ofrendas al Señor, en la tierra baldía del Sinaí.

8

1 Y Él Señor dijo a Moisés:
2 Lleva a Aarón y sus hijos con él, y las vestiduras
y el aceite santo y el becerro de la ofrenda por
el pecado, y las dos ovejas y la cesta de pan sin
levadura;
3 Y que todos se reúnan en la puerta de la tienda
de reunión.
4 E hizo Moisés como él Señor lo había di-
cho, y todo el pueblo se reunió a la puerta del
tabernáculo de reunión.
5 Y Moisés dijo al pueblo: Esto es lo que el Señor
ha ordenado que se haga.
6 Entonces Moisés tomó a Aarón y a sus hijos; y
después de lavarlos con agua,
7 Le puso la túnica, lo ciñó con su cinto, y luego el
manto, y sobre él, el efod, y lo ciñó con él cinto del
efod para mantenerlo en su lugar.
8 Y puso sobre él, él pectoral del sacerdote, y en
él pectoral puso el Urim y Tumim.
9 Y sobre su cabeza puso la mitra, y delante de
la mitra el plato de oro, la diadema santa, como el
Señor le dio órdenes a Moisés.
10 Entonces Moisés tomó el aceite santo y ungió
el santuario y todas las cosas en él, y los santificó.
11 Siete veces puso aceite en el altar y en todos
sus vasos, y en el lavabo y su base, para santificar-
los.
12 Y derramó algo del aceite que puso en la
cabeza de Aarón, para santificarlo.
13 Luego tomó a los hijos de Aarón, los vistió con
las túnicas y los ciñó con cintos, y les ajustó las
diademas, como el Señor le había dado órdenes.

14 Luego tomó el becerro de la ofrenda por el
pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos
sobre la cabeza del becerro.
15 Y lo mató; y Moisés tomó la sangre, la puso
sobre los cuernos del altar y alrededor con su
dedo, y purificó el altar, drenando la sangre en la
base del altar; así lo hizo santo, para obtener allí
el perdón de los pecados.
16 Y tomó toda la grasa de las partes internas, y
la grasa del hígado, y los dos riñones con su grasa,
para quemarlos en el altar;
17 Pero el buey, con su piel y su carne y su
desperdicio, fue quemado con fuego fuera del
campamento de la tienda, como el Señor le dio
órdenes a Moisés.
18 Y puso el carnero de la ofrenda quemada
delante del Señor, y Aarón y sus hijos pusieron sus
manos sobre su cabeza.
19 Y lo mató; y Moisés puso un poco de la sangre
sobre y alrededor del altar.
20 Y cuando él carnero fue cortado en partes,
Moisés quemó la cabeza y los trozos y la grasa.
21 Y las partes interiores y las piernas fueron
lavadas con agua y todo él carnero y fue quemado
por Moisés en el altar; era una ofrenda quemada
como un olor grato: era una ofrenda quemada al
Señor, como el Señor dio órdenes a Moisés.
22 Y trajeron el segundo carnero delante del
Señor, él carnero de las consagraciones; Y Aarón y
sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del
carnero.
23 Y lo mató; y Moisés tomó algo de la sangre y la
puso en la punta de la oreja derecha de Aarón, en

el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo
del pie derecho.
24 Luego tomó a los hijos de Aarón, y Moisés
puso algo de la sangre en la punta de sus orejas
derechas y en los pulgares de sus manos derechas
y en los dedos gordos de sus pies derechos: y
Moisés puso la sangre sobre y alrededor del altar.
25 Y tomó la grasa, y la cola gruesa, y la grasa en
las partes internas, y la grasa en el hígado, y los dos
riñones con su grasa, y la pierna derecha;
26 Y de la canasta de pan sin levadura que había
delante del Señor, tomó una torta sin levadura y
una torta de pan con aceite, y una torta fina, y las
puso en la grasa y en la pierna derecha.
27 Y los puso todo en las manos de Aarón y en las
de sus hijos, e hizo mecerlo como ofrenda mecida
delante del Señor.
28 Entonces Moisés los tomó de sus manos y
los quemó en el altar de la ofrenda quemada;
ofrendas de consagración como un olor grato, una
ofrenda encendida al Señor.
29 Y Moisés tomó el pecho, y lo meció, una
ofrenda mecida ante el Señor; era la parte de
Moisés de las ovejas de la ofrenda de con-
sagración, como el Señor dio órdenes a Moisés.
30 Entonces Moisés tomó un poco del aceite
santo y de la sangre que estaba sobre el altar, y se
lo roció a Aarón y a sus ropas, a sus hijos y a las
ropas de sus hijos; y los consagró a Aarón, y sus
vestiduras y sus hijos y las vestiduras de sus hijos
con él.
31 Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos:
La carne debe ser cocinada en agua a la puerta

de la tienda de reunión; y allí tienes que tomarla
como alimento, junto con el pan de la cesta de las
consagraciones, como He dado órdenes, diciendo:
Es la comida de Aarón y sus hijos.
32 Y lo que sobre la carne y el pan, será quemado
con fuego.
33 Y no saldrás por la puerta de la tienda de
la reunión durante siete días, hasta que hayan
terminado los días de consagración; Por que esto
será obra de siete días de consagración.
34 Lo que se ha hecho este día, ha sido ordenado
por el Señor para quitar tu pecado.
35 Y debes velar por el Señor en la puerta de la
Tienda de reunión día y noche durante siete días,
para que la muerte no llegue a ti: porque así me
ha dado órdenes.
36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas
acerca de las cuales el Señor había dado órdenes
por medio de Moisés.

9

1 Y al octavo día, Moisés mandó llamar a Aarón,
a sus hijos y a los hombres responsables de Israel;
2 Y dijo a Aarón: Toma un becerro como ofrenda
por el pecado y un cordero macho como ofrenda
quemada, sin marca, y haz una ofrenda de ellos
ante el Señor.
3 Y dile a los hijos de Israel: Tomen un chivo
para el sacrificio por el pecado, y un buey y un
cordero, en su primer año, sin ninguna marca,
como ofrenda quemada.
4 Y un buey y un carnero para las ofrendas de
paz, para ser sacrificados delante del Señor; y una

ofrenda de harina mezclada con aceite: porque hoy él Señor se aparecerá ante ti.

5 Y tomaron las cosas ordenadas por Moisés, ante la tienda de reunión, y todo el pueblo se acercó, esperando ante el Señor.

6 Y Moisés dijo: Esto es lo que el Señor ha dicho que deben hacer; y verán la gloria del Señor.

7 Entonces Moisés dijo a Aarón: Acércate al altar y haz tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada para quitarte el pecado y el pecado del pueblo, y haz la ofrenda del pueblo para quitar el pecado; como el Señor ha dado órdenes.

8 Entonces Aarón se acercó al altar y mató al buey para la ofrenda por el pecado de él.

9 Y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él puso su dedo en la sangre y lo puso en los cuernos del altar, drenando la sangre en la base del altar;

10 Pero la grasa y los riñones y la grasa en el hígado de la ofrenda por el pecado fueron quemados por él en el altar cuando el Señor dio órdenes a Moisés.

11 Y la carne y la piel se quemaron con fuego fuera del círculo de la tienda;

12 Y mató el holocausto; y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él puso un poco de ella sobre y alrededor del altar;

13 Y le dieron las partes de la ofrenda quemada, en su orden, y la cabeza, para ser quemada sobre el altar.

14 Y las partes interiores y las piernas, cuando habían sido lavadas con agua, se quemaron en el holocausto sobre el altar.

15 E hizo una ofrenda para el pueblo y tomó
la cabra del sacrificio por el pueblo y la mató,
ofreciéndola por el pecado, de la misma manera
que el primero.
16 Y tomó la ofrenda quemada, ofreciéndola de la
manera ordenada;
17 Y puso la ofrenda de la comida delante del
Señor, y tomando un poco de ella en la mano, la
quemó en el altar, aparte de la ofrenda quemada
de la mañana.
18 Y mató al buey y a la oveja, que eran las
ofrendas de paz para el pueblo; y los hijos de
Aarón le dieron la sangre y él puso un poco de ella
sobre y alrededor del altar.
19 Y en cuanto a la grasa del buey y la cola gruesa
de la oveja y la grasa que cubre las partes internas
y los riñones y la grasa en el hígado;
20 Pusieron la grasa sobre los pechos, y la grasa
se quemó en el altar.
21 Y Aarón tomó los pechos y la pierna derecha,
meciéndolos para hacer una ofrenda mecida ante
el Señor, como Moisés dio órdenes.
22 Y Aarón, alzando sus manos a la gente, les dio
una bendición; y descendió de la ofrenda por el
pecado, de la ofrenda quemada, y de la ofrenda de
paz.
23 Entonces Moisés y Aarón entraron en el
tabernáculo de reunión, salieron y dieron una ben-
dición al pueblo, y la gloria del Señor fue vista por
todo el pueblo.
24 Y salió fuego de delante del Señor, que quemó
la ofrenda sobre el altar y la grasa. y cuando todo

el pueblo lo vio, dieron un fuerte grito, cayendo sobre sus rostros.

10

1 Y Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, tomaron
su incensario y pusieron fuego e incienso en ellos,
quemando fuego extraño ante el Señor, el cual no
les había dado órdenes de hacer.
2 Y salió fuego de delante de él Señor,
quemándolos, y causando su destrucción delante
del Señor.
3 Entonces Moisés dijo a Aarón: Esto es lo que
dijo el Señor: Seré santo a los ojos de todos los
que se acercan a mí, y seré honrado ante todo el
pueblo. Y Aarón no dijo nada.
4 Entonces Moisés mandó llamar a Misael y a
Elzafán, los hijos de Uziel, el hermano del padre de
Aarón, y les dijo: Acércate y aleja a tus hermanos
de delante del lugar santo, fuera del campamento
de la tienda.
5 Entonces, vinieron y los llevaron, con sus
túnicas, fuera del campamento de la tienda, como
Moisés había dicho.
6 Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Ita-
mar, sus hijos: No descubran su pelo, ni rasguen
sus vestidos; para que la muerte no los alcance, y
su ira venga sobre todo el pueblo; pero que haya
llanto entre sus hermanos y toda la casa de Israel
por la ira que encendía al Señor.
7 Y no salgan por la puerta de la tienda de
reunión, o la muerte vendrá a ustedes; porque
el aceite santo de él Señor está sobre ustedes. E
hicieron lo que Moisés dijo.
8 Y él Señor dijo a Aarón:

9 No beberán vino ni bebida fermentada, ni
tu ni tus hijos, cuando vayas a la Tienda de la
reunión, para que no sea la causa de tu muerte;
Esta es un orden para siempre a través de todas
sus generaciones.
10 Para que puedan distinguir entre lo santo y lo
común, y entre lo inmundo y lo limpio;
11 Enseña a los hijos de Israel todas las leyes que
el Señor les ha dado por medio de Moisés.
12 Entonces Moisés dijo a Aarón y a Eleazar e
Itamar, sus hijos que aún vivían: toma el resto de
la ofrenda de cereales de las ofrendas del Señor,
y tómala para tu comida, sin levadura, al lado del
altar, porque es santísimo.
13 Es para tu comida; la comerán en un lugar
consagrado, porque es tu derecho y el derecho de
tus hijos, de las ofrendas que se queman en honor
del Señor; porque así se me ha ordenado.
14 Y el pecho que se mece y la pierna que se
levanta en alto, debes tomar tu alimento en un
lugar limpio; tú y tus hijos y tus hijas contigo,
porque te son dados como derecho de ti y por
derecho de tus hijos, de las ofrendas de paz de los
hijos de Israel.
15 Dejen que tomen el pecho que se menea y
la pierna que se levanta en alto, con la grasa de
la ofrenda quemada, para ser meneada para una
ofrenda mecida ante el Señor; y esto será para ti
y para tus hijos contigo, para siempre el derecho
que el Señor ha dado.
16 Y Moisés estaba buscando la cabra de la
ofrenda por el pecado, pero fue quemada; y se

enojó con Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón, que
aún vivían, diciendo:
17 ¿Por qué no comiste de la ofrenda por el
pecado en el lugar santo? Porque es santísimo y él
te lo ha dado, para que el pecado de la gente pueda
ser puesto sobre ustedes, para quitar su pecado
ante el Señor.
18 Mira, su sangre no fue llevada al lugar santo:
ciertamente ustedes debieron haber comido en el
lugar santo, como di las órdenes.
19 Y Aarón dijo a Moisés: Tú has visto que
hoy han hecho su ofrenda por el pecado y su
ofrenda quemada delante del Señor, y cosas como
estas han venido sobre mí. Si hubiera tomado la
ofrenda por el pecado como alimento hoy, ¿habría
sido agradable al Señor?
20 Y después de escuchar esto, Moisés ya no
estaba enojado.

11

1 Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:
2 Di a los hijos de Israel: Estos son los seres
vivos que pueden tener para comer entre todas las
bestias de la tierra.
3 Pueden tener como alimento a cualquier bes-
tia que tenga pezuña partida, y rumiante cuya
comida vuelva a su boca para ser aplastada nue-
vamente.
4 Pero, al mismo tiempo, de esas bestias, no
pueden tomar el camello por comida, porque su
comida regresa pero no tiene pezuña partida; es
sucio para ustedes.
5 Y el tejón de roca, por la misma razón, es
impuro para ustedes.

6 Y la liebre, porque no tiene pezuña, es impura
para ustedes.
7 Y el cerdo te es inmundo, porque aunque la
pezuña de su pie está partido, pero no es rumiante.
8 Su carne no puede ser usada como alimento,
y sus cuerpos muertos ni siquiera pueden ser
tocados; son impuros para ustedes.
9 Estos pueden tener para comida de todas las
cosas que viven en el agua: cualquier cosa que
viva en el agua, en los mares o ríos, que tenga
aletas y escamas, se puede usar como comida.
10 Todas las demás cosas que viven y se mueven
en el agua, en el mar o en los ríos, son una cosa
desagradable para ustedes;
11 No se pueden usar para comer, y sus cuerpos
muertos despreciarás.
12 Cualquier cosa en el agua que no tenga aletas
o escamas lo tendrás por repugnante.
13 Y entre las aves te serán repugnantes, y no
se usarán para comer: el águila y él buitre y el
zopilote;
14 El gallinazo y el halcón, y las aves de ese tipo;
15 Todo cuervo, y aves de ese tipo;
16 Y el avestruz y el gavilán y la gaviota, y las aves
de ese tipo;
17 Y la lechuza y el cormorán y la gran lechuza;
18 Y la gallina de agua y el pelícano y el buitre;
19 La cigüeña y la garza, y las aves de ese tipo, y
la abubilla y el murciélago.
20 Cada cosa de cuatro patas aladas que va sobre
la tierra les será abominación;

21 Pero de las cosas de cuatro patas aladas, las
que tienen patas largas para saltar sobre la tierra
pueden comer;
22 Como todos los diferentes tipos de langosta,
grillos, saltamontes.
23 Pero todas las otras cosas aladas de cuatro
patas que van sobre la tierra les serán abomi-
nación.
24 Por esto serás inmundo; Cualquiera que toque
sus cuerpos muertos será inmundo hasta la tarde:
25 Quien quite el cadáver de uno de ellos, será
lavado su ropa, y será inmundo hasta la tarde.
26 Toda bestia, con pezuña, pero que no tiene
pezuña partida, ni rumia, es impura para ustedes:
cualquiera que toque una de estas será impuro.
27 Cualquier bestia de cuatro patas que ande
sobre sus garras, es impura; cualquiera que toque
el cadáver de uno de estos será inmundo hasta la
tarde.
28 Cualquiera que saque el cadáver de uno de
estos debe lavarse la ropa y ser inmundo hasta la
tarde.
29 Y estas cosas son inmundas para ustedes
entre las cosas que se arrastran sobre la tierra;
la comadreja y el ratón y el gran lagarto, y los
animales de ese tipo;
30 Y el geco, el cocodrilo de tierra y el lagarto y la
lagartija, el camaleón.
31 Todo esto les es inmundo: cualquiera que los
toque cuando estén muertos será inmundo hasta
la tarde.
32 El cuerpo muerto de cualquiera de estos,
cayendo sobre cualquier cosa, hará que esa cosa

sea impura; si se trata de cualquier recipiente de madera, ropa, piel o bolsa, sea lo que sea, si se usa para cualquier propósito, se deberá poner en el agua y quedará impuro hasta la tarde; después de eso estará limpio.

33 Y si uno de ellos se mete en cualquier recipiente de la tierra, todo lo que esté en el recipiente será inmundo y el recipiente tendrá que ser roto.

34 Cualquier alimento que contenga, y cualquier cosa de la que provenga el agua, será inmunda: cualquier bebida que se tome de tal recipiente será inmunda.

35 Cualquier parte del cuerpo muerto de uno de estos, cayendo sobre cualquier cosa, lo dejará impuro; si es un horno o una olla, tendrá que romperse: están sucios y serán impuros para ustedes.

36 Pero al mismo tiempo, un manantial o una cisterna donde se almacena el agua para su uso estará limpio; pero cualquiera que toque sus cuerpos muertos será inmundo.

37 Si alguna parte del cuerpo muerto de uno de estos entra en contacto con cualquier semilla para plantar, está limpia;

38 Pero si se pone agua en la semilla, y cualquier parte del cuerpo muerto cae sobre ella, será impura para ustedes.

39 Y si alguna bestia que pueda ser usada para comer llega a una muerte natural, cualquiera que toque su cadáver será inmundo hasta la tarde.

40 Y el que hace uso de cualquier parte de su cuerpo para comer debe lavar su ropa y ser inmundo hasta la tarde; y cualquiera que se saque

su cuerpo debe lavarse la ropa y ser inmundo
hasta la tarde.
41 Todo lo que se arrastra sobre su cuerpo en
la tierra es asqueroso, y no debe usarse como
alimento.
42 Lo que se arrastran en su estómago o en cuatro
pies o que tenga una gran cantidad de pies, incluso
todos los que se quedan en la tierra, no se pueden
usar como alimento, porque son asquerosos.
43 Ustedes no deben contaminarse con
cualquier cosa que se arrastre sobre la tierra;
Ustedes no pueden hacerse impuros con ellos, de
tal manera que no sean santos para mí.
44 Porque yo soy el Señor, su Dios; por este
motivo, consagrense y sean santos, porque yo
soy santo; Ustedes no deben hacerse impuros con
ningún tipo de cosa que se arrastra sobre la tierra.
45 Porque yo soy el Señor, que te saqué de la
tierra de Egipto para ser su Dios; por eso deben ser
santos, porque yo soy santo.
46 Esta es la ley sobre las bestias y las aves y todo
ser viviente que se mueve en las aguas, y todo ser
viviente que se arrastra sobre la tierra:
47 Para distinguir Sobre lo impuro de lo limpio y
entre los animales que puede usarse para comer y
de lo que no.

12

1 Y Él Señor dijo a Moisés:
2 Díles a los hijos de Israel: Si una mujer está
embarazada y da a luz un hijo varón, quedará
impura durante siete días, como lo es en el tiempo
de su menstruación.
3 Y al octavo día se le dé la circuncisión.

4 Y será inmunda por treinta y tres días, hasta
que se detenga el flujo de su sangre; ninguna cosa
santa puede ser tocada por ella, y ella no puede
entrar en el lugar santo, hasta que el periodo de
purificación haya terminado.
5 Pero si ella da a luz a una niña, será impura por
dos semanas, como cuando se está purificando de
su flujo de sangre; y ella no estará completamente
limpia por sesenta y seis días.
6 Y cuando terminen los días de purificación ya
sea de un hijo o una hija, déjala llevar al sacerdote
a la puerta de la Tienda de reunión, un cordero
del primer año para una ofrenda quemada y una
tórtola o una paloma para una ofrenda por el
pecado:
7 Y el sacerdote debe hacer una ofrenda ante el
Señor y quitarle su pecado, y ella será limpiada del
flujo de su sangre. Esta es la ley para una mujer
que da a luz a un niño o una niña.
8 Y si ella no tiene dinero suficiente para un
cordero, entonces déjala tomar dos palomas o dos
tórtolas, una para una ofrenda quemada y la otra
para una ofrenda por el pecado, y el sacerdote
quitará su pecado y ella será purificada,

13

1 Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:
2 Si un hombre tiene en su piel un crecimiento o
una marca o mancha blanca, y se convierte en la
enfermedad de un leproso, que se lo lleve al sac-
erdote Aarón, o a uno de sus hijos los sacerdotes;
3 Y si, cuando el sacerdote ve la marca en su
piel, el pelo del lugar se vuelve blanco y la marca

parece ir más profunda de la piel, es la marca de
un leproso: y el sacerdote, después de examinarlo,
dirá que es inmundo.
4 Pero si la marca en su piel es blanca, y no
parece ir más profunda que la piel, y el vello no
se vuelve blanco, entonces el sacerdote lo manten-
drá encerrado durante siete días;
5 Y el sacerdote lo verá en el séptimo día; y si, en
su opinión, el lugar de su piel no ha empeorado
y no ha aumentado de tamaño, entonces el sacer-
dote lo mantendrá callado durante siete días más:
6 Y el sacerdote volverá a verlo en el séptimo día;
y si la marca es menos brillante y no se incre-
menta en su piel, entonces el sacerdote le dice que
está limpio: es solo una marca de piel, y después
de que su ropa haya sido lavada, estará limpio.
7 Pero si el tamaño de la marca en su piel au-
menta después de haber sido visto por el sacer-
dote, déjelo ir al sacerdote nuevamente:
8 Y si, después de mirarlo, ve que la marca
aumenta en su piel, que el sacerdote diga que es
inmundo; el es un leproso.
9 Cuando se ve la enfermedad de un leproso en
un hombre, sea llevado al sacerdote;
10 Y si el sacerdote ve que hay un crecimiento
blanco en la piel, y el cabello se vuelve blanco, y
hay carne enferma en el crecimiento,
11 Es una lepra crónica en la piel de su carne, y el
sacerdote dirá que es impuro; no tendrá que ser
encerrado, porque está claramente sucio.
12 Y si la enfermedad sale sobre su piel, desde
la cabeza hasta los pies, hasta donde el sacerdote
puede ver,

13 Y si el sacerdote ve que toda su carne está cubierta con la enfermedad del leproso, el sacerdote
dirá que está limpio: todo se ha vuelto blanco, está
limpio.
14 Pero cada vez que se le vea carne enferma,
será inmundo.
15 Y cuando el sacerdote vea la carne enferma,
dirá que es impuro; la carne enferma es inmunda,
es un leproso.
16 O si la carne enferma se vuelve de nuevo y
cambia a blanca, entonces él debe venir al sacerdote,
17 Y el sacerdote lo verá: y si el lugar se vuelve
blanco, entonces el sacerdote dirá que está libre
de la enfermedad.
18 Cuando alguien tenga una llaga y llega a sanar,
19 Y en el mismo lugar hay un crecimiento
blanco de una marca brillante, roja y blanca, que
el sacerdote la vea;
20 Y después de mirarlo, si parece ir más profundo que la piel, y el vello se vuelve blanco,
entonces el sacerdote dirá que el hombre es inmundo: es la enfermedad del leproso.
21 Pero si, después de mirarlo, ve que no tiene
pelos blancos, y no es más profundo que la piel,
y no es muy brillante, entonces deje que el sacerdote lo encierre durante siete días.
22 Y si está aumentando en la piel, el sacerdote
dirá que es inmundo: es una enfermedad.
23 Pero si la marca brillante se mantiene en el
mismo lugar y no se hace mayor, es la marca de la
herida antigua, y el sacerdote dirá que está limpio.

24 O si hay una quemadura en la piel de la
carne, y si la carne enferma en la quemadura se
convierte en un lugar brillante, rojo y blanco,
25 El sacerdote debe verlo: y si el pelo en el
lugar brillante se vuelve blanco y parece ir más
profundo que la piel, él es un leproso: salió en la
quemadura y el sacerdote dirá que es impuro: es
la enfermedad del leproso.
26 Pero si, después de mirarlo, el sacerdote ve
que no hay pelo blanco en el lugar brillante, y no
es más profundo que la piel, y no es muy brillante,
entonces deje que el sacerdote lo encierre por
siete días.
27 Y el sacerdote volverá a verlo en el séptimo día;
si aumenta en la piel, entonces el sacerdote dirá
que es inmundo: es la enfermedad de lepra.
28 Y si el lugar brillante mantiene el mismo
tamaño y no crece más en la piel, pero es menos
brillante, es el efecto de la quemadura, y el sacerdote dirá que está limpio: es la marca de la
quemadura.
29 Y cuando un hombre o una mujer tiene una
ampolla en la cabeza o en el cabello de la barbilla,
30 Entonces, el sacerdote debe ver el lugar enfermo: y si parece ir más profundo que la piel, y
si tiene un cabello delgado y amarillo, entonces el
sacerdote dirá que no está limpio; tiene la marca
de la enfermedad del leproso en su cabeza o en el
cabello de su barbilla.
31 Y después de examinar la ampolla, si no
parece ir más profundo que la piel, y no hay pelo
negro en él, entonces el sacerdote lo encerrará
durante siete días:

32 Y en el séptimo día, el sacerdote verá el lugar:
y si no aumenta, no hay pelo amarillo en él, y no
parece ir más profundo que la piel.
33 Luego se le cortará el pelo, pero no en el lugar
enfermo, y se le encerrará por siete días más.
34 Y en el séptimo día, el sacerdote verá el lugar;
y si no aumenta, y parece que no va más allá de la
piel, el sacerdote dirá que está limpio: y después
de lavar su ropa. él será limpio.
35 Pero si la enfermedad en su piel empeora
después de haber sido limpiado,
36 Entonces el sacerdote debe verlo: y si la
marca aumenta, el sacerdote, sin mirar el pelo
amarillo, dirá que es inmundo.
37 Pero si, en su opinión, el crecimiento se de-
tiene y el cabello negro se levanta, la enfermedad
se ha ido; está limpio y el sacerdote dirá que está
limpio.
38 Y si un hombre o una mujer tiene marcas
brillantes en la piel de su carne, es decir, marcas
blancas brillantes,
39 Entonces el sacerdote debe verlos: y si las
marcas blancas en su piel no son muy brillantes,
es una enfermedad de la piel que se ha manifes-
tado en la piel; él está limpio.
40 Y si el cabello de un hombre ha salido y no
tiene pelo, todavía está limpio.
41 Y si el cabello se ha salido de la parte frontal
de su cabeza, para que no tenga pelo allí, todavía
está limpio.
42 Pero si, en su cabeza o en su frente, donde
no tiene pelo, hay un lugar rojo y blanco, es la

enfermedad del leproso que sale sobre su cabeza
o sobre su frente.
43 Entonces, si el sacerdote ve que el crecimiento
de la enfermedad se ha vuelto rojo y blanco en su
cabeza o en su frente donde no hay pelo, como la
marca en la piel de un leproso;
44 Es leproso e inmundo; El sacerdote debe decir
que es ciertamente inmundo; la enfermedad está
en su cabeza.
45 Y el leproso que tiene la enfermedad contra
él tiene que andar con la ropa rasgada, con el
pelo suelto y la boca tapada, llorando, inmundo,
inmundo.
46 Mientras la enfermedad esté sobre él, será
inmundo. Él es impuro: déjalo quedarse solo,
viviendo fuera del campamento de la tienda.
47 Y toda vestimenta de lana o de lino en la cual
sea la marca de la enfermedad;
48 Si está en los hilos de la ropa o de la lana, o en
cuero, o en cualquier cosa hecha de piel;
49 Si hay manchas rojas o verdes en la ropa, en
el cuero, en los hilos de la tela, o en cualquier cosa
hecha de piel, es la enfermedad del leproso: deje
que el sacerdote la vea.
50 Y después de que haya sido visto por el sac-
erdote, lo que está tan manchado será encerrado
por siete días.
51 Y él verá la marca en el séptimo día; si la
marca aumenta en la vestimenta, en los hilos del
material o en el cuero, sea cual sea el uso del
cuero, es la enfermedad que lo pica; es impuro.
52 Y la ropa, o la lana o el material de lino, o
cualquier cosa de cuero en la que se encuentre la

enfermedad, debe ser quemada; porque la enfermedad la está picando; Que se queme en el fuego.
53 Y si el sacerdote ve que la marca no se incrementa en la ropa o en cualquier parte del material o en el cuero,
54 Entonces el sacerdote dará órdenes para la cosa sobre la cual está la mancha, para que la laven y para que la encierren siete días más.
55 Y si, después de que la mancha a sido lavada, el sacerdote ve que su color no cambia y no aumenta, se quema en el fuego; la enfermedad está trabajando en él, aunque el daño Puede estar dentro o fuera.
56 Y si el sacerdote ve que la mancha es menos brillante después del lavado, deje que se la corte de la ropa o del cuero o de los hilos del material.
57 Y si la mancha todavía se ve en la ropa o en los hilos del material o en el cuero, es la enfermedad que está saliendo; la cosa en que se encuentra la enfermedad tendrá que ser quemada con fuego.
58 Y el material de la ropa, o cualquier cosa de la piel, que haya sido lavada, si la mancha ha salido de ella, deje que se lave por segunda vez y quedará limpia.
59 Esta es la ley sobre la enfermedad de la lepra en el hilo de lana o material de lino, en la ropa o en cualquier cosa de la piel, que diga cómo debe ser juzgado limpio o inmundo.

14

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Esta es la ley de la lepra en el día en que se limpia: debe ser llevado ante sacerdote;

3 Y el sacerdote debe ir fuera del campamento
de la tienda; y si, después de examinar, el sacer-
dote ve que la lepra ha desaparecido de él leproso.
4 Entonces el sacerdote debe dar órdenes que se
tomen para él que se purifica, dos pájaros vivos y
un poco de madera de cedro e hilo rojo e hisopo.
5 Y el sacerdote dará órdenes para que una de las
aves sea muerta en un recipiente de barro, sobre
agua que fluye.
6 Y tomará el ave viva y la madera y el hilo rojo
y el hisopo, y los pondrá en la sangre del ave que
fue muerta sobre el agua que fluye.
7 Y rociara siete veces sobre el hombre que se
debe limpiar de la lepra, dirá que está limpio
y dejará que el ave viva sea libre en el campo
abierto.
8 Y al que se va a limpiar, le lavarán la ropa,
le cortarán el cabello y se bañará, y él quedará
limpio. Y después de eso volverá al círculo de la
tienda; pero debe permanecer fuera de su tienda
por siete días.
9 Y en el séptimo día se cortará todo el cabello de
la cabeza y la barbilla y sobre los ojos, se cortará
todo el pelo, y se lavará la ropa y se bañará el
cuerpo en el agua y él estará limpio.
10 Y al octavo día, tome dos corderos, sin defecto,
y una cordera del primer año, sin defecto, y tres
décimas partes de flor de harina, mezclada con
aceite, como ofrenda de cereales y la tercera parte
de un litro de aceite.
11 Y el sacerdote que lo está limpiando, pondrá
al hombre que se está limpiando, junto con estas

cosas, delante de la puerta de la tienda de la
reunión.
12 Y el sacerdote debe tomar uno de los corderos
y dárselo como ofrenda por el mal, y el tronco
de aceite, meciéndolos como una ofrenda mecida
ante el Señor;
13 Y él va a matar al cordero en el lugar donde
matan a la ofrenda por el pecado y al holocausto,
en el lugar santo; porque como la ofrenda por el
pecado es propiedad del sacerdote, así como la
ofrenda por el mal; es santísima.
14 Y que el sacerdote tome parte de la sangre de
la ofrenda por el delito y la ponga en la punta de
la oreja derecha del que se va a limpiar, y en el
pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo del
pie. de su pie derecho;
15 Y toma un poco del aceite y ponlo en el hueco
de su mano izquierda;
16 Y el sacerdote ponga su dedo derecho en el
aceite que tiene en su mano izquierda, meciendolo siete veces delante de él Señor;
17 Y del resto del aceite que tiene en su mano,
el sacerdote pondrá algo en la punta de la oreja
derecha del hombre que se va a limpiar, y en el
pulgar de su mano derecha y en la dedo gordo del
pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la
culpa;
18 Y el resto del aceite en la mano del sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que ha de ser
limpiado; y así el sacerdote lo librará del pecado
ante él Señor.
19 Y el sacerdote dará la ofrenda por el pecado,
y quitará el pecado del que ha de ser limpio de su

condición inmunda; y después de eso, pondrá la
ofrenda quemada a muerte.
20 Y el sacerdote tiene la ofrenda quemada y
la ofrenda de cereales quemadas en el altar; y el
sacerdote quitará su pecado y será limpio.
21 Y si él es pobre y no puede para tanto,
entonces puede tomar un cordero macho como
ofrenda por el mal, para que lo saquen de su
pecado, y una décima parte de un efa de la flor de
harina. Como ofrenda de cereales, mezclado con
aceite, y una tercera parte de un litro de aceite;
22 Y dos palomas o dos tórtolas, lo que pueda
conseguir; y uno será para una ofrenda por el
pecado y el otro para una ofrenda quemada.
23 Y al octavo día los llevará al sacerdote, a la
puerta de la tienda de reunión delante del Señor,
para que pueda ser limpiado.
24 Y el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda
por el mal y el aceite, meciéndolos como una
ofrenda mecida ante el Señor;
25 Y matará al cordero de la ofrenda por el mal,
y el sacerdote tomará parte de la sangre de la
ofrenda por la culpa, y la pondrá en el extremo de
la oreja derecha del que debe ser limpiado y en el
pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo del
pie derecho;
26 Y el sacerdote echará un poco de aceite en el
hueco de su mano izquierda,
27 Sacudiendo gotas de aceite con su dedo dere-
cho delante del Señor siete veces.
28 Y el sacerdote pondrá un poco del aceite que
tiene en la mano en la punta de la oreja del hom-
bre que se va a limpiar, en el pulgar de su mano

derecha y en el dedo gordo del pie derecho, en el
lugar donde se puso la sangre de la ofrenda por la
culpa;
29 Y el resto del aceite que está en la mano del
sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza del que debe
ser limpiado, para quitar su pecado delante del
Señor.
30 Y hará una ofrenda de una de las palomas o
las tórtolas, como él pueda conseguir;
31 Y de éstos, dará uno por la ofrenda por el
pecado y el otro por la ofrenda quemada, además
de la ofrenda de cereales; y el sacerdote quitará
el pecado del que debe ser limpiado delante del
Señor.
32 Esta es la ley para el hombre que tiene la
enfermedad de lepra y que no puede obtener lo
que es necesario para limpiarse.
33 Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:
34 Cuando hayas entrado a la tierra de Canaán
que les daré por su herencia, si pongo la enfer-
medad de lepra en una casa en la tierra de su
herencia,
35 Entonces, venga el dueño de la casa y diga
al sacerdote: Me parece que hay una especie de
enfermedad de lepra en la casa.
36 Y el sacerdote dará órdenes para que todo
sea sacado de la casa, antes de entrar a ver la
enfermedad, para que las cosas en la casa no se
vuelvan impuras; y luego el sacerdote debe ir a
ver la casa;
37 Y si ve que las paredes de la casa están marca-
dos con huecos de verde y rojo, y si parece ir más
profundo en la pared;

38 Entonces el sacerdote saldrá por la puerta de
la casa y guardará la casa cerrada por siete días:
39 Y el sacerdote debe volver en el séptimo día y
mirar y ver si las marcas en las paredes de la casa
aumentan de tamaño;
40 Entonces el sacerdote les dará órdenes de
sacar las piedras en que se ve la enfermedad, y las
sacará a un lugar sucio fuera del pueblo.
41 Y hará que la casa se raspe por todas partes, y
él polvo que se raspa se colocará en un lugar sucio
fuera de la ciudad.
42 Y tomarán otras piedras y las pondrán en
lugar de esas piedras, y él tomará otra mezcla de
barro y la pondrá en las paredes de la casa.
43 Y si la enfermedad vuelve a aparecer en la
casa después de que él haya sacado las piedras y
después de que se hayan cubierto las paredes,
44 Entonces el sacerdote vendrá y lo verá; y si
la enfermedad en la casa aumenta de tamaño, es
la enfermedad de lepra trabajando en la casa: es
impuro.
45 Y la casa tendrá que ser derribada, las piedras
de ella y la madera y la pasta; y todo debe ser
llevado a un lugar sucio fuera de la ciudad.
46 Y, además, cualquier persona que entre en la
casa en cualquier momento, mientras está encer-
rada, será impura hasta la tarde.
47 Y todo el que haya estado durmiendo en la
casa tendrá que lavarse la ropa; y cualquiera que
tome comida en esa casa tendrá que lavarse la
ropa.
48 Y si el sacerdote entra, y ve que la enfermedad
no aumenta después de que se haya puesto la

nueva pasta en la casa, entonces el sacerdote dirá
que la casa está limpia, porque la enfermedad se
fue.
49 Y para limpiar la casa, tome dos pájaros,
madera de cedro, hilo rojo e hisopo;
50 Y mata a una de las aves en un vaso de barro
sobre el agua que fluye;
51 Tomar la madera de cedro y el hisopo y el hilo
rojo y el ave viviente y ponerlos en la sangre del
ave muerta y en el agua que fluye, meciéndolos
sobre la casa siete veces.
52 Y limpiará la casa con la sangre del ave y el
agua que fluye y con el ave viva y con la madera
de cedro y el hisopo y el hilo rojo.
53 Pero él dejará que el ave viva salga de la ciu-
dad hacia el campo abierto; así quitará el pecado
de la casa y quedará limpio.
54 Esta es la ley para todos los signos de la
enfermedad de lepra y para las enfermedades de
la piel;
55 Y para la de enfermedad de lepra en la ropa,
o en una casa;
56 Y para la hinchazón, erupciones y manchas en
la piel;
57 Para aclarar cuándo está sucio y cuándo está
limpio: esta es la ley sobre la enfermedad de lepra.

15

1 Entonces él Señor dijo a Moisés y a Aarón:
2 Di a los hijos de Israel: Si un hombre tiene un
flujo de su cuerpo, eso lo hará impuro.
3 Si el flujo continúa o si la parte se detiene, o que
el flujo obstruya el órgano, todavía está sucio.

4 Toda cama en la cual él haya estado descansando será inmunda, y todo en lo que se haya
sentado será inmundo.
5 Y cualquiera que toque su cama, lavará su
ropa, su cuerpo se bañará en agua y quedará
inmundo hasta la tarde.
6 Y el que ha estado sentado sobre cualquier
cosa sobre la cual el impuro ha estado sentado,
deberá lavar su ropa y así mismo en agua y ser
inmundo hasta la tarde.
7 Y todo aquel que toque la carne del hombre
inmundo, será lavado su ropa y su cuerpo bañado
en agua, y será inmundo hasta la tarde.
8 Y si le escupe él hombre inmundo sobre él que
está limpio, entonces se lavará su ropa y su cuerpo
se bañará en agua y quedará inmundo hasta la
tarde.
9 Y cualquier asiento de cuero sobre él cual
cabalgue; sobre el cual el hombre inmundo ha
sido sentado será inmundo.
10 Y todo el que toque algo que estaba debajo de
él, será inmundo hasta la tarde; Cualquiera que
tome cualquiera de estas cosas debe lavarse la
ropa y bañarse con agua y estar inmundo hasta la
tarde.
11 Y a cualquiera sobre quien el impuro ponga
sus manos, sin lavarlas con agua, debe lavarse la
ropa y bañar su cuerpo con agua y ser inmundo
hasta la tarde.
12 Y cualquier vaso de barro que haya sido tocado por el hombre inmundo tendrá que ser roto
y cualquier vaso de madera lavada.
13 Y cuando un hombre que tiene un flujo de su
cuerpo se limpia de él, debe tomar siete días para

limpiarse, lavar su ropa y bañar su cuerpo con
agua corriente, y entonces estará limpio.
14 Y al octavo día, tomará dos palomas o dos
tórtolas y se presentará ante el Señor a la puerta de
la Tienda de reunión y se las dará al sacerdote:
15 Y el sacerdote los ofrecerá, uno para la
ofrenda por el pecado y el otro para el holocausto,
y el sacerdote quitará su pecado ante el Señor a
causa de su flujo.
16 Cuando un hombre tenga emisión de semen,
por causa de copulación entonces todo su cuerpo
tendrá que ser bañado en agua y será inmundo
hasta la tarde.
17 Y toda vestimenta o piel sobre la cual cayere
él semen debe ser lavada con agua y será impura
hasta la tarde.
18 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
una mujer y tiene emisión de semen, ambos ten-
drán que ser bañados en agua y serán impuros
hasta la tarde.
19 Y si una mujer tiene un flujo de sangre de su
cuerpo, tendrá que mantenerla separada durante
siete días, y cualquiera que la toque será inmundo
hasta la tarde.
20 Y todo sobre lo que ella ha estado des-
cansando, mientras se mantiene separada por
impureza menstrual, será inmundo, y todo sobre
lo que se ha sentado será inmundo.
21 Y cualquiera que toque su cama tendrá que
lavar su ropa y su cuerpo bañarse en agua y ser
inmundo hasta la tarde.
22 Y cualquier persona que toque algo sobre lo
que ella ha estado sentada tendrá que lavar su

ropa y su cuerpo bañarse en agua y ser inmundo
hasta la tarde.
23 Cualquier persona que toque algo en la cama
o en la cosa sobre la que se ha sentado, será
impuro hasta la tarde.
24 Y si algún hombre tiene relaciones sexuales
con ella para que su sangre caiga sobre él, quedará
impuro durante siete días y toda cama en la que
haya estado descansando será impura.
25 Y si una mujer tiene un flujo de sangre du-
rante mucho tiempo, no en el momento en que
generalmente lo tiene, o si el flujo dura más de
lo normal, estará sucia mientras tiene flujo de
sangre, como en los días de su periodo menstrual.
26 Toda cama en la que ella haya estado des-
cansando será impura, como en los momentos en
que normalmente tiene un flujo de sangre, y todo
en lo que se ha sentado será impuro, de la misma
manera.
27 Y cualquiera que toque estas cosas será in-
mundo, y su ropa tendrá que ser lavada y su
cuerpo bañado en agua, y será inmundo hasta la
tarde.
28 Pero cuando su flujo de sangre se detiene,
después de siete días estará limpia.
29 Y al octavo día, déjala coger dos palomas o
dos tórtolas y llévalas al sacerdote a la puerta de la
tienda de la reunión,
30 Al ser ofrecido por el sacerdote, uno para una
ofrenda por el pecado y otro para una ofrenda
quemada; y el sacerdote quitará su pecado ante el
Señor a causa de su condición inmunda.

31 De esta manera, los hijos de Israel pueden
ser liberados de todo tipo de condiciones impuras,
para que la muerte no los alcance cuando están
sucios y cuando contaminen mi lugar santo que se
encuentra entre ellos.
32 Esta es la ley para el hombre que tiene emisión
de semen, quedando impuro por está razón;
33 Y para quien tiene un flujo de sangre, y para
cualquier hombre o mujer que tenga un flujo im-
puro, y para aquel que tiene relaciones sexuales
con una mujer cuando está menstruando.

16

1 Y él Señor dijo a Moisés, después de la muerte
de los dos hijos de Aarón, cuando tomaron fuego
extraño delante del Señor y la muerte los alcanzó;
2 El Señor le dijo a Moisés: Dile a Aarón, tu
hermano, que no puede venir en todo momento
al lugar santo dentro del velo, delante del prop-
iciatorio, por temor a que la muerte lo alcance;
porque seré visto en la nube en la cubierta del
cofre.
3 Dejemos que Aarón venga al lugar santo de
esta manera: con un buey para el sacrificio por el
pecado y un carnero para el sacrificio.
4 Deja que se ponga el saco de lino sagrado, el
pantalón de lino sobre su cuerpo, él cinto de lino
ceñido y la mitra de lino sobre la cabeza porque
esto es ropa santa, y antes de ponerlos sobre su
cuerpo, debe ser lavado con agua.
5 Y que tome de los hijos de Israel dos chivos
para el sacrificio por el pecado y un carnero para
el holocausto.

6 Y Aarón debe dar el buey de la ofrenda por
el pecado para sí mismo, para que él y su casa se
liberen del pecado.
7 Y él tiene que tomar las dos cabras y ponerlas
delante del Señor en la puerta de la tienda de la
reunión.
8 Y Aarón echará suertes sobre los dos machos
cabríos, una suerte para el Señor y una suerte para
él macho cabrío expiatorio.
9 Y el macho cabrío que está marcada para el
Señor, deja que Aarón haga una ofrenda por el
pecado.
10 Pero el macho cabrío expiatorio debe colo-
carse vivo delante del Señor, para quitar el pecado,
para que pueda ser enviada con todas las maldad
de ellos a las tierras del desierto.
11 Y Aarón debe dar el becerro de la ofrenda
por el pecado para sí mismo y quitar el pecado
de sí mismo y de su casa, y matar el becerro de la
ofrenda por el pecado que es para sí mismo.
12 Y él tomará un vaso lleno de brasas que se
quema del altar delante del Señor y en su mano un
poco de incienso, y lo llevará dentro del velo;
13 Y tomará el incienso sobre el fuego delante del
Señor para que el cofre se cubra con una nube del
humo del perfume, que está sobre él testimonio
para que la muerte no lo alcance.
14 Y tomará algo de la sangre del buey, sacudi-
endo sus gotas de su dedo encima del propiciato-
rio en el lado este, y delante del propiciatorio, siete
veces.
15 Entonces, degollara al macho cabrío de la
ofrenda por el pecado, y lleva su sangre al interior

del velo y haz con él lo que hizo con la sangre del
buey, sacudiendo gotas encima y delante del cofre
del pacto.
16 Y libere el lugar santo de todo lo que sea
inmundo entre los hijos de Israel y de su maldad
en todos sus pecados; y que haga lo mismo con
la Tienda de reunión, que tiene su lugar entre un
pueblo impuro.
17 Y ningún hombre puede estar en la Tienda
de reunión desde el momento en que Aarón entra
para quitar el pecado en el lugar santo hasta que
salga, habiéndose hecho a sí mismo, a su casa y a
todo el pueblo de Israel libres del pecado.
18 Y saldrá al altar que está delante del Señor y
lo liberará del pecado; y él debe tomar algo de la
sangre del buey y la sangre del chivo y ponerla en
los cuernos del altar y rodearla;
19 Sacudir las gotas de sangre de su dedo en él
siete veces para santificarlo y limpiarlo de todo lo
que sea inmundo entre los hijos de Israel.
20 Y cuando haya hecho lo que sea necesario
para hacer que el lugar santo y la Tienda de re-
unión y el altar estén libres de pecado, ponga al
chivo viviente delante del Señor;
21 Y Aarón, poniendo sus dos manos sobre la
cabeza del chivo viviente, hará una declaración
pública sobre él de todas las malas acciones de los
hijos de Israel y de todas sus malas acciones, en
todos sus pecados; y los pondrá sobre la cabeza del
chivo y lo enviará lejos, al cuidado de un hombre
que lo estará esperando allí, lo llevará y soltará en
él desierto.

22 Y él chivo llevará sobre sí, todos sus pecados
a una tierra separada de los hombres, y él enviará
al chivo al desierto.
23 Entonces, Aarón entrará en la Tienda de la
reunión y se quitará la ropa de lino que se puso
cuando entró en el lugar santo, y la dejara allí;
24 Y después se bañará su cuerpo en agua en un
lugar santo, debe ponerse su ropa y salir y dar
su ofrenda quemada y la ofrenda quemada de la
gente, para quitar su pecado y el pecado de la
gente.
25 Y la grasa de la ofrenda por el pecado será
quemada por él en el altar.
26 Y el hombre que soltó el chivo; como chivo
expiatorio debe lavarse la ropa y bañar su cuerpo
en agua para luego regresar al campamento de la
tienda.
27 Y el becerro de la ofrenda por el pecado y él
chivo de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue
tomada para hacer que el lugar santo esté libre del
pecado, deben ser sacados fuera del campamento
de la Tienda, sus pieles, la carne y sus desperdicios
serán quemados con fuego.
28 Y el hombre por el cual son quemados es
lavado, su ropa y su cuerpo bañado en agua, para
luego regresar al campamento de la tienda.
29 Y sea para ustedes una orden para siempre:
en el séptimo mes, en el décimo día, deben manten-
erse a sí mismos sin placer y no hacer ningún tipo
de trabajo, los que son israelitas de nacimiento y
los de otras tierras. quienes viven entre ustedes.

30 Porque en este día tu pecado será quitado y
serás limpio: serás libre de todos tus pecados ante
el Señor.
31 Es un sábado especial para ustedes, y ustedes
deben humillarse; Es una orden para siempre.
32 Y el hombre sobre cuya cabeza se ha puesto
el aceite santo, y que ha sido señalado como sacer-
dote en lugar de su padre, hará lo que sea nece-
sario para quitar el pecado, y se pondrá la ropa de
lino. incluso las ropas santas.
33 Y hará la purificación del lugar santo y la
Tienda de reunión y el altar del pecado; Él quitará
el pecado de los sacerdotes y de todo el pueblo.
34 Y sea para siempre una orden para ustedes,
para que el pecado de los hijos de Israel se pueda
quitar una vez al año. Se hizo lo que el Señor le
mandó a Moisés.

17

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Di a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de
Israel: Este es lo que ha mandado el Señor.
3 Si alguno de los hombres de Israel matara a un
buey o un cordero o una cabra, dentro o fuera del
campamento de la tienda;
4 Y no lo ha llevado a la puerta de la Tienda de
reunión, para hacer una ofrenda al Señor, delante
de la Tienda del Señor, su sangre estará sobre él,
porque él ha quitado la vida y será cortado de
entre su pueblo:
5 Para que los hijos de Israel puedan llevar al
Señor, a la puerta de la tienda de reunión y al
sacerdote, las ofrendas que han hecho morir en el

campo abierto, y que puedan hacer sus ofrendas
de paz al Señor.
6 Y el sacerdote pondrá sangre sobre el altar
del Señor a la puerta de la tienda de reunión,
quemando la grasa en olor grato al Señor.
7 Y no hagan más ofrendas a los espíritus malig-
nos, tras de los cuales han fornicado, apartándose
del Señor. Que esto sea una ley para ellos para
siempre, a través de todas sus generaciones.
8 Y diles: Si alguno de los hombres de Israel,
o cualquier otro que viva entre ellos, hace una
ofrenda quemada u otra ofrenda,
9 Y no lo lleva a la puerta de la Tienda de reunión
para hacer una ofrenda al Señor, que tal hombre
será cortado de entre su pueblo.
10 Y si cualquier hombre de Israel, o cualquier
otro que viva entre ellos, toma algún tipo de
sangre para comer, mi ira se volverá contra ese
hombre y él será separado de entre su pueblo.
11 Porque la vida de la carne está en su sangre;
y se las he dado a ustedes en el altar que quita
sus pecados, porque es la sangre la que libra del
pecado a tu vida.
12 Por esta razón he dicho a los hijos de Israel:
Ningún hombre entre ustedes, o cualquier otro
que viva con ustedes, puede tomar sangre como
alimento.
13 Y cualquier hombre de Israel, o cualquier otro
que viva entre ellos, que cazare cualquier bestia
o ave usada como alimento, su sangre debe ser
derramada y cubierta con tierra.
14 Porque la sangre es la vida de toda carne, y
así he dicho a los hijos de Israel: No debes tomar

ningún tipo de sangre como alimento, y cualquier
hombre que lo haga será cortado.
15 Y cualquiera que tome como alimento
cualquier cosa que haya llegado a un final natural,
o cualquier cosa que haya sido sacrificada por las
bestias, si es uno de ustedes por nacimiento, o de
otra nación, tendrá que lavar su ropa y así mismo
se lavará su cuerpo y será inmundo hasta la tarde,
y luego quedará limpio.
16 Pero si su ropa no es lavada y su cuerpo
bañado, su pecado estará sobre él.

18

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Di a los hijos de Israel: Yo soy el Señor, tu Dios.
3 No puedes hacer lo que se hizo en la tierra
de Egipto donde estaban viviendo; y no pueden
hacer las cosas que se hacen en la tierra de Canaán
a donde los llevo, ni ser guiados en su compor-
tamiento por sus reglas.
4 Pero tú debes ser guiado por mis decisiones y
guardar mis reglas, y ser guiado por ellas: Yo soy
el Señor tu Dios.
5 Así que guarde mis reglas y mis decisiones, las
cuales, si un hombre las cumple, serán para él la
vida: Yo soy el Señor.
6 Ningún hombre debe tener relaciones sexu-
ales con alguien de su propia familia: Yo soy el
Señor.
7 No tendrás relaciones sexuales con tu padre
o tu madre es tu madre, no descubrirás su
desnudez.

8 No tendrás relaciones sexuales con la esposa
de tu padre: ella es la esposa de tu padre.
9 No tendrás relaciones sexuales con tu her-
mana, la hija de tu padre o de tu madre, donde-
quiera que haya tenido lugar su nacimiento, entre
ustedes o en otro país.
10 No tendrás relaciones sexuales con la hija de
tu hijo, o la hija de tu hija, ya que son parte de ti;
11 O la hija de la esposa de tu padre, la hija de tu
padre, porque ella es tu hermana.
12 No tendrás relaciones sexuales con la her-
mana de tu padre, porque ella es tu tía.
13 No tendrás relaciones sexuales con la her-
mana de tu madre, ya que es parienta cercana de
tu madre.
14 No tendrás relaciones sexuales con la esposa
del hermano de tu padre, porque ella es de tu tía;
15 O de tu nuera, porque ella es la esposa de tu
hijo.
16 No tendrás relaciones sexuales con la esposa
de tu hermano; porque es la desnudez de tu her-
mano.
17 No tendrás relaciones sexuales con una mujer
y su hija, ni con la hija de su hijo ni con la hija de
su hija; no descubrirás su desnudez, porque son
de una sola familia: es una conducta depravada.
18 No tendrás relaciones sexuales con una mujer
y al mismo tiempo a su hermana, mientras que la
otra esté viva.
19 Y no puedes acercarte a una mujer o tener
relaciones sexuales con ella cuando está en su
periodo menstrual.
20 No tengas relaciones sexuales con la esposa
de tu vecino, haciéndote impuro con ella.

21 Y no puedes hacer que ninguno de tus hijos
atraviese el fuego como ofrenda a Molec, y no
ofendas así el nombre de tu Dios: Yo soy el Señor.

22 No tengas relaciones sexuales con hombres,
como lo hace con las mujeres: es algo depravado.

23 No tengas relaciones sexuales con una bestia,
haciéndote impuro; y una mujer no puede entre-
garse a una bestia: es un acto perverso.

24 No se hagan inmundo de ninguna de estas
maneras; porque así lo han hecho aquellas na-
ciones de las que estoy expulsando de la presencia
de ustedes:

25 Y la tierra misma se ha vuelto impura; de
modo que le he enviado la recompensa por sus
malas acciones, y la tierra misma arrojó de sí a sus
habitantes.

26 Entonces, guarden mis reglas y mis deci-
siones, y no haga ninguna de estas cosas repug-
nantes, aquellos de ustedes que son israelitas de
nacimiento, o cualquier otro que esté viviendo
con ustedes:

27 Porque todas estas abominaciones fueron
hechas por los hombres de este país que estaban
allí antes que ustedes, y la tierra ha sido impura
por ellos;

28 Para que la tierra no te saque de ella, por
hacerla impura, como echó fuera a las naciones
que estaban allí antes que ustedes.

29 Porque todos los que hagan cualquiera de
estas abominaciones serán separados de entre su
gente.

30 Entonces, mantén mis órdenes, para que no
puedas hacer ninguna de estas costumbres abom-
inables que se hicieron antes de ustedes, o se
contaminen a través de ellas: Yo soy el Señor su
Dios.

19

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Di a todo el pueblo de Israel: Sean ustedes
santos, porque yo, el Señor, su Dios, soy Santo.
3 Que cada uno honre a su madre y a su padre, y
guarde el día de reposo: Yo soy el Señor, su Dios.
4 No vayan tras dioses falsos, y no hagan
imágenes de metal fundido por ustedes mismos:
Yo soy el Señor, su Dios.
5 Y cuando hagan ofrendas de paz al Señor, hazlo
de la manera que sea agradable al Señor.
6 Que se use como alimento el mismo día en que
se ofrece o el día después; y todo lo que termine al
tercer día será quemado con fuego.
7 Si alguno de ellos se usa para comer el tercer
día, es algo desagradable y no agradará al Señor.
8 Y en cuanto a cualquiera que lo tome para
comer, su pecado estará sobre él, porque ha pro-
fanado lo consagrado al Señor; será cortado de su
pueblo.
9 Y cuando coseches el grano de tu tierra, no
permitas que se corte todo el grano de los bordes
del campo, ni tome lo que se ha caído sobre la
tierra.
10 Y no recojan todas las uvas de tu viña, ni el
fruto que se ha caído sobre la tierra; Que el pobre y

el hombre de otro país tengan esto: Yo soy el Señor,
Dios de ustedes.
11 No roben la propiedad de nadie ni sea falso en
acto o palabra a otro.
12 Y no juren falsamente en mi nombre, aver-
gonzando el nombre de su Dios: Yo soy el Señor.
13 No seas cruel con tu prójimo ni tomes lo que
es suyo; No retengas el pago de un sirviente toda
la noche hasta la mañana.
14 No maldigas al sordo, ni pongas ningún
tropiezo en el camino de los ciegos, sino que
mantén el temor de tu Dios delante de ti: Yo soy
el Señor.
15 No actúes con injusticia: no pienses en la
posición de los pobres, ni honores en la posición de
los grandes; más sé juez de justicia para tu prójimo.
16 No digas cosas falsas a tu pueblo, ni le quites
la vida a tu prójimo con falso testimonio: Yo soy el
Señor.
17 Que no haya en tu corazón odio por tu her-
mano; pero puedes reprender a tu prójimo, para
que se le impida hacer el mal.
18 No intentes vengarte con alguien que te haya
hecho mal, ni tengas sentimientos duros contra
los hijos de tu pueblo, sino ama a tu prójimo como
a ti mismo; yo soy el Señor.
19 Guarda mis leyes. No permita que tu ganado
tenga descendencia por parte de ganado de otro
tipo; no pongas semillas mixtas en tu campo; No
se ponga una túnica hecha de dos tipos de tela.
20 Si un hombre tiene relaciones sexuales con
una sirvienta que ha dado su palabra de casarse
con un hombre, y no ha sido liberada por un

precio o de alguna otra manera, se investigará la
situación; pero no los matarán porque no era una
mujer libre.
21 Que tome su ofrenda por maldad al Señor, a
la puerta de la tienda de reunión; Déjalo dar una
oveja macho como ofrenda por maldad.
22 Y el sacerdote quitará su pecado ante el Señor
con las ovejas que se le ofrecen por sus malas
acciones, y tendrá perdón por el pecado que ha
cometido.
23 Y cuando entren a la tierra, y planten todo
tipo de árboles frutales, su fruto será como si no
hubieran tenido la circuncisión, y durante tres
años su fruto no puede ser usado como alimento.
24 Y en el cuarto año todos los frutos serán santos
como alabanza al Señor.
25 Pero en el quinto año puedes tomar el fruto y
el aumento de él para tu comida. Yo soy el Señor tu
Dios.
26 Nada puede ser usado como alimento con
su sangre; no puede practicar la adivinación ni
predecir el futuro.
27 Las puntas del cabello alrededor de su cara y
en su barbilla no pueden cortarse.
28 No debes hacer cortes en tu carne con respeto
a los muertos, o tener marcas impresas en tus
cuerpos. Yo soy el Señor.
29 No prostituyas a tu hija haciéndola prostituta,
por temor a que la tierra se llene de depravaciones.
30 Guarda mis días de reposo y respeta mi lugar
santo.Yo soy el Señor.

31 No se vuelvan a los que hacen uso de espíritus
o adivinos; no vayas por sus caminos ni te hagas
impuro a través de ellos. Yo soy el Señor, tu Dios.
32 Levántate de tus asientos delante de los an-
cianos, y honra a los viejos, y deja que el temor de
tu Dios esté delante de ti. Yo soy el Señor.
33 Y si un hombre de otro país vive en tu tierra
contigo, no le hagas la vida difícil;
34 Déjalo ser para ti como uno de tus compatri-
otas y tenle amor por ti mismo; porque además
estabas viviendo en una tierra extraña, en la tierra
de Egipto: Yo soy el Señor, tu Dios.
35 No hagan trampas en medidas lineales, pesos
y medidas.
36 Tengan verdaderas balanzas, pesas y medi-
das exactas para todas las cosas: Yo soy el Señor
tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto;
37 Debes guardar todas mis reglas y mis deci-
siones y hacerlas: Yo soy el Señor.

20

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Nuevamente, di a los hijos de Israel: Si algún
hombre de los hijos de Israel, o cualquier otro
hombre que vive en Israel, le da su descendencia
a Molec, ciertamente será ejecutado: debe ser
apedreado. por el pueblo de la tierra;
3 Y mi rostro se volverá contra ese hombre, y
él será cortado de su pueblo; porque ha dado su
descendencia a Molec, haciendo mi lugar santo
inmundo, y profanar mi santo nombre.

4 Y si la gente de la tierra no toma nota de ese
hombre cuando da su descendencia a Molec, y no
lo mata,
5 Entonces mi rostro se volverá contra él y su
familia, y él y todos los que fornicaron prosti-
tuyéndose con él serán separados de entre su gente.
6 Y el que persiga a los que hacen uso de
espíritus y adivinadores, prostituyéndose con ellos,
se volverá contra él, y será cortado de entre su
pueblo.
7 Así que se santo y mantente santo, porque yo
soy el Señor, tu Dios.
8 Y guarda mis reglas y hazlas: Yo soy el Señor,
que te santifico.
9 Todo hombre que maldice a su padre o a su
madre ciertamente debe ser condenado a muerte;
Debido a su maldición sobre su padre o su madre,
su sangre estará sobre él.
10 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
la esposa de otro hombre, incluso la esposa de su
vecino, él y ella ciertamente serán condenados a
muerte.
11 Y el hombre que tiene relaciones sexuales con
la esposa de su padre ha avergonzado a su padre:
los dos serán condenados a muerte; Su sangre
estará sobre ellos.
12 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
la esposa de su hijo, los dos serán condenados a
muerte: ambos han cometido una perversión; Su
sangre estará sobre ellos.
13 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
un hombre, los dos han hecho algo abominable:
que sean condenados a muerte; Su sangre estará
sobre ellos.

14 Y si un hombre toma como esposa a una mujer
y a su madre, es un acto de inmoralidad; Que
los quemen con fuego, los tres, para que no haya
inmoralidad entre ustedes.
15 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
una bestia, ha de ser muerto, y la bestia sea destru-
ida.
16 Y si una mujer se acerca a una bestia y tiene
relaciones sexuales con ella, acabarás con la mu-
jer y la bestia: su sangre estará sobre ellos.
17 Y si un hombre toma a su hermana, hija de su
padre o su madre, y tiene relaciones sexuales con
ella y ella con él, es un acto de inmoralidad: deben
ser cortadas ante los hijos de su pueblo; ha tenido
relaciones sexuales con su hermana, y su pecado
estará sobre él.
18 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
una mujer en el momento en que se encuentra
menstruando, ha visto su fuente y ha dejado que
la fuente de su sangre sea descubierta, y los dos
deben ser cortadas entre su gente.
19 No tengas relaciones sexuales con la hermana
de tu madre o la hermana de tu padre, ya que son
sus relaciones cercanas: su pecado estará sobre
ellos.
20 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con
la esposa del hermano de su padre, ha avergon-
zado al hermano de su padre: su pecado estará
sobre ellos; hasta el día de su muerte no tendrán
hijos.
21 Y si un hombre toma a la mujer de su her-
mano, es un acto inmundo; ha avergonzado a su
hermano; No tendrán hijos.

22 Entonces, guarde mis reglas y mis decisiones,
y hágalas, para que la tierra que les doy como lugar
de descanso no pueda arrojarlos de nuevo.
23 Y no guardes las reglas de las naciones que
estoy expulsando delante de ti; porque hicieron
todas estas cosas, y por esa razón mi alma se volvió
contra ellos.
24 Pero yo te dije: Tomarás su tierra y te la daré
por tu herencia, una tierra que fluye leche y miel:
Yo soy el Señor, tu Dios, que te he separado de todos
los demás pueblos.
25 Entonces, hagan distinción entre la bestia
limpia y la inmunda, y entre la ave limpia y la
inmunda: no se hagan despreciables por causa de
bestia o ave o cualquier cosa que se deslice sobre
la tierra, que he marcado como impuro para ti.
26 Y tú debes ser santo para mí; porque yo, el
Señor, soy santo y te he separado de las naciones,
para que seas mi pueblo.
27 Cualquier hombre o mujer que haga uso de
espíritus, o que sea un adivinador, debe ser con-
denado a muerte.debe ser apedreado con piedras:
su sangre estará sobre ellos.

21

1 Entonces él Señor le dijo a Moisés: Di a los
sacerdotes, hijos de Aarón: Nadie se contamine
por los muertos entre su pueblo;
2 Pero solo por sus relaciones cercanas, por su
madre o su padre, su hijo o su hija y su hermano;
3 Y para su hermana, una virgen, porque ella es
su relación cercana y no ha tenido marido, por ella
puede contaminarse.

4 Pero él, siendo un sacerdote entre su pueblo,
no se contamine de tal manera que se avergüence
de sí mismo.
5 No se les debe cortar el cabello, o el pelo de la
barbilla, o hacerse heridas en la carne.
6 Sean santos para su Dios y no profanen el
nombre de su Dios; porque las ofrendas de fuego
para él Señor y el pan de su Dios son ofrecidos por
ellos, y han de ser santos.
7 No pueden tomar por esposa a una mujer pros-
tituta, violada o divorciada: porque el sacerdote
es santo para su Dios.
8 Y él debe ser consagrado, porque por él se
ofrece el pan de tu Dios; Él debe ser santo a tus
ojos, porque yo, el Señor, que te santifico, soy
santo.
9 Y si la hija de un sacerdote empieza a fornicar,
y con su comportamiento avergüenza a su padre,
que la quemen con fuego.
10 Y el que es el principal sacerdote entre sus
hermanos, sobre cuya cabeza se ha puesto el
aceite santo, que ha sido escogido para ponerse la
túnica sagrada, no puede soltarse el pelo ni rasgará
su ropa.
11 No puede acercarse a ningún cadáver ni
aunque sea su padre o su madre no se hará in-
mundo;
12 Él no puede salir del lugar santo ni profanar
el lugar santo de su Dios; porque la consagración
de la unción del aceite santo de su Dios está sobre
él: Yo soy el Señor.
13 Y que tome por esposa a una que no haya
tenido relaciones con un hombre.

14 No tomará una viuda,violada, o divorciada,
o una prostituta, no puede ser la esposa de un
sacerdote; más debe ser una virgen de su pueblo.
15 Para que no profané a su descendencia entre
su pueblo, porque yo, el Señor, lo he santificado.
16 Y él Señor dijo a Moisés:
17 Dile a Aarón: si un hombre de su familia,
en cualquier generación, tiene defectos, no se ac-
erque a hacer la ofrenda del pan de su Dios.
18 Pero cualquier hombre cuyo cuerpo tenga
defectos no puede acercarse: uno que es ciego,
cojo desfigurado o deforme,
19 O un hombre con los pies o las manos rotas,
20 O uno cuya espalda está doblada, uno que es
anormalmente pequeño o uno que tiene un ojo
dañado, o cuya piel está enferma o cuyas partes
sexuales tienen defectos;
21 Ningún hombre de la descendencia de Aarón
cuyo cuerpo tenga defectos de ninguna manera
puede acercarse para dar las ofrendas quemadas
del Señor: tiene defecto, no puede acercarse para
hacer las ofrendas.
22 Él puede comer del pan de su Dios, el santo y
el más santo;
23 Pero no puede entrar dentro del velo ni acer-
carse al altar, porque tiene defectos; para que no
profane mi santuario; porque yo, el Señor, los he
santificado.
24 Estas son las palabras que Moisés dijo a Aarón,
a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

22

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Ordena a Aarón y a sus hijos que se mantengan
separados de las cosas santas que los hijos de Is-
rael me dan, y que no hagan que mi santo nombre
sea profanado. Yo soy el Señor.
3 Díles: Si algún hombre de toda tu descendencia
a través de todas tus generaciones, siendo impuro,
se acerca a las cosas santas que los hijos de Israel
consagran para el Señor, él será cortado de delante
de mí. Yo soy El Señor.
4 Ningún hombre de la simiente de Aarón, que
es un leproso o que derrame de su cuerpo, puede
tomar la comida sagrada hasta que esté limpio.
Y cualquier hombre tocando cualquier cosa que
sea impura a causa de los muertos, o cualquier
hombre cuya emisión de semen salga de él;
5 O cualquiera que toque alguna cosa impura
que se deslice sobre la tierra, o alguien por quien
pueda ser impuro de cualquier manera;
6 Cualquier persona que toque algo inmundo
será impura hasta la tarde, y no podrá tomar
la comida sagrada hasta que su carne haya sido
bañada en agua;
7 Y cuando el sol se haya puesto, él estará limpio;
y después de eso puede participar en la comida
santa, porque es su pan.
8 Lo que llega a una muerte natural, o es atacado
por bestias, no puede tomarlo como alimento, ya
que lo hará inmundo. Yo soy el Señor.
9 Entonces, que guarden mis ordenanzas las que
yo he puesto a su cuidado, por temor a que el
pecado pueda caer sobre ellos, causando así su
muerte porque la han profanado. Yo soy el Señor,
quien los hace santos.

10 Ninguna persona externa puede comer la
comida sagrada, o una que viva como huésped en
la casa del sacerdote, o un sirviente.
11 Pero cualquier sacerdote que haya comprado
una persona de su dinero, éste podrá comer de
la ofrenda sagrada; y los que nacen en su casa,
comerán de su pan también.
12 Y si la hija de un sacerdote está casada con una
persona externa, ella no puede tomar de las cosas
santas que se levantan como ofrendas.
13 Pero si la hija de un sacerdote es viuda o se
separa de su esposo, no tiene hijos y regresa a la
casa de su padre como cuando era niña, ella puede
tomar el pan de su padre; pero ninguna persona
externa puede hacerlo.
14 Y si un hombre toma la santa comida por
error, tendrá que devolver la cosa sagrada al sac-
erdote, con la adición de una quinta parte.
15 Y no profanarán las cosas santas que los hijos
de Israel dan al Señor,
16 Entonces, haciendo que caiga el pecado sobre
ellos cuando toman sus cosas santas para comer:
Yo soy el Señor que los hace santos.
17 Y él Señor dijo a Moisés:
18 Di a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de
Israel: si alguno de los hijos de Israel, o de otra
nación que vive en Israel, hace una ofrenda, dada
por un juramento o dada gratuitamente al Señor
por una ofrenda quemada;
19 Para que sea agradable al Señor, que dé un
macho, sin ningún defecto, de entre los bueyes o
las ovejas o las cabras.

20 Pero cualquier cosa que tenga un defecto no
se puede dar; no complacerá al Señor.
21 Y el que hace una ofrenda de paz al Señor,
pagando un juramento o como ofrenda gratuita,
de la manada o del rebaño, si es para agradar al
Señor, sea libre de todo defecto.
22 Cualquier cosa ciega o rota o dañada o que
tenga alguna enfermedad o defecto no puede ser
ofrecida al Señor; No puedes hacer una ofrenda de
ella por fuego sobre el altar al Señor.
23 Un buey o un cordero que tiene partes más
cortas o más largas, no puede darse como una
ofrenda gratis; Pero no se tomará en pago de un
juramento.
24 Un animal que tiene partes del sexo dañadas
o aplastadas o rotas o cortadas, no puede ser
ofrecido al Señor; Tal cosa no puede hacerse en
ningún lugar de tu tierra.
25 Y de alguien que no es israelita no puedes
tomar ninguno de estos para una ofrenda al Señor;
porque son impuros, hay un defecto en ellos, y el
Señor no estará complacido con ellos.
26 Y él Señor dijo a Moisés:
27 Cuando un buey o una oveja o una cabra
nazca, déjalo estar con su madre durante siete días;
y después del octavo día puede tomarse como una
ofrenda hecha por fuego al Señor.
28 Una vaca o una oveja no puede ser condenada
a muerte con sus crías el mismo día.
29 Y cuando hagas una ofrenda de alabanza al
Señor, hazlo de una manera que le agrade.

30 Dejen que sea usado para comer en el mismo
día; No guardes nada hasta la mañana: Yo soy el
Señor.
31 Entonces, cumple mis órdenes y hazlas: Yo soy
el Señor.
32 Y no profanen mi santo nombre; para que los
hijos de Israel lo guarden santo: Yo soy el Señor
que los santifico.
33 Quien te sacó de la tierra de Egipto para que
yo sea tu Dios: Yo soy el Señor.

23

1 Y él Señor dijo a Moisés:
2 Di a los hijos de Israel: Estas son las fiestas ded-
icadas al Señor, que llamaran reuniones santas:
estas son mis fiestas.
3 En seis días se puede trabajar; pero el séptimo
día es un día especial de descanso, un tiempo para
la adoración; no pueden hacer ningún tipo de
trabajo: es un día de reposo para el Señor donde
quiera que estén viviendo.
4 Estas son las fiestas dedicadas al Señor, los
días santos de adoración que mantendrás en sus
horarios regulares.
5 En el primer mes, el día catorce del mes al
anochecer, es la Pascua del Señor;
6 Y a los quince días del mismo mes es la fiesta
del pan sin levadura; Durante siete días, que tu
alimento sea pan sin levadura.
7 El primer día tendrán una reunión santa; Ust-
edes no pueden hacer ningún tipo de trabajo de
campo.
8 Y cada día, durante siete días, darán un holo-
causto al Señor; y en el séptimo día habrá una

reunión santa; Ustedes no pueden hacer trabajo
de campo.
9 Y él dijo a Moisés:
10 Di a los hijos de Israel: Cuando hayan entrado
a la tierra que les daré, y que hayan cosechado
su grano de sus campos, tomen algunos de los
primeros frutos del grano al sacerdote;
11 Y que sea mecido el manojo de grano delante
del Señor, para que sean aceptados; Al día siguiente del sábado, el sacerdote lo aceptará.
12 Y en el día que presentes él manojo del
grano, darás un cordero macho del primer año,
sin ningún defecto, como una ofrenda quemada al
Señor.
13 Y que la ofrenda de la comida sea con dos
décimas partes de un efa de flor de harina mezclada con aceite, una ofrenda quemada al Señor
en olor grato; y la ofrenda de la bebida debe ser
de vino, la cuarta parte de un hin.
14 Y no pueden tomar pan, grano seco o grano
fresco como alimento hasta el mismo día en que
haya dado la ofrenda a su Dios: esta es una regla
para siempre a través de todas sus generaciones,
dondequiera que vivan.
15 Y que sean contadas siete semanas completas
desde el día después del sábado, el día en que dan
el grano para la ofrenda mecida;
16 Sean contados cincuenta días, hasta el día
después del séptimo sábado; entonces deben dar
una nueva ofrenda de trigo nuevo al Señor.
17 Llevarán de sus casas dos tortas de pan,
hechas de una quinta parte de un efa de la mejor

harina, cocinada con levadura, para ser mecida
como primicias al Señor.
18 Y con el pan, toma siete corderos del primer
año, sin defectos, y un becerro y dos carneros,
serán una ofrenda quemada al Señor, con su
ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida, una
ofrenda quemada de un olor grato al Señor.
19 Y deben dar un macho cabrío por una ofrenda
por el pecado y dos corderos del primer año por la
ofrenda de paz.
20 Y estos serán mecidos por el sacerdote, con el
pan de las primicias, como ofrenda al Señor, con
los dos corderos; serán santos para el sacerdote
del Señor.
21 Y el mismo día, celebrarán una reunión santa
para ustedes; no puede realizar ningún trabajo de
campo ese día; es una regla para siempre a través
de todas sus generaciones, dondequiera que estén
viviendo.
22 Y cuando llegue el tiempo de cosechar, no
permitan que se corte todo el grano en los bordes
del campo, y no tome el grano que se ha caído
en el campo; que sea para los pobres y para los
extranjeros: Yo soy el Señor, tu Dios.
23 Y Él Señor dijo a Moisés:
24 Di a los hijos de Israel: En el séptimo mes, el
primer día del mes, que haya un día especial de
descanso para ustedes, un día de memoria, con-
vocando por el soplar de trompetas, una reunión
para rendir culto.
25 No hagan trabajos de campo y den al Señor
una ofrenda quemada.
26 Y él Señor dijo a Moisés:

27 El décimo día de este séptimo mes es el día
para quitar el pecado; Que sea un día santo de
adoración, deben guardarse del placer y dar al
Señor una ofrenda quemada.
28 Y en ese día no harán ningún tipo de trabajo,
porque es un día de quitar el pecado para que sean
perdonados delante del Señor su Dios.
29 Para cualquier persona, quienquiera que sea,
que no se afligiera ese día, será eliminado de su
pueblo.
30 Y si cualquier persona, quienquiera que sea,
en ese día hace algún tipo de trabajo, le enviaré la
destrucción de entre su pueblo.
31 No pueden hacer ningún tipo de trabajo; esta
es un orden para siempre a través de todas sus
generaciones, dondequiera que estén viviendo.
32 Que este sea un día de reposo especial para
ustedes, y absténgánse de todo placer; en el noveno
día del mes, al caer la noche de la tarde a la noche,
que se guarde este sábado.
33 Y él Señor dijo a Moisés:
34 Di a los hijos de Israel: El día quince de este
mes séptimo, que la fiesta de los tabernáculos que
celebren durante siete días al Señor.
35 El primer día habrá una reunión santa. No
hagan trabajo de campo.
36 Todos los días durante siete días da una
ofrenda encendida al Señor; y en el octavo día
habrá una reunión santa, cuando darás una
ofrenda quemada al Señor. Este es un día santo
especial, no puede hacer trabajo de campo ese día.
37 Estas son las fiestas especiales del Señor, que
deben ser guardadas por ustedes como días santos

de adoración, para hacer una ofrenda por fuego
al Señor; una ofrenda quemada, una ofrenda de
comida, una ofrenda de sacrificio y ofrendas de
bebida; cada uno en su día especial;
38 Además de los sábados del Señor, y además de
las cosas que dan y los juramentos que hacen y las
ofrendas voluntarias al Señor.
39 Pero a los quince días del séptimo mes, cuando
hayan obtenido todos los frutos de la tierra, cel-
ebrarán la fiesta del Señor durante siete días. El
primer día será un día de reposo y el octavo día lo
mismo.
40 En el primer día, tome el fruto de los mejores
árboles, ramas de palmeras y ramas de árboles
gruesos y árboles de la ribera, y regocíjense ante el
Señor durante siete días.
41 Y que esta fiesta se mantenga delante del
Señor durante siete días al año: es una regla
para siempre de generación en generación; en el
séptimo mes que se conserve.
42 Durante siete días vivirán en tiendas de
campaña; todos aquellos que son israelitas de
nacimiento deben hacer de las tiendas sus lugares
de vida.
43 Para que las generaciones futuras puedan
tener en cuenta cómo les di las tiendas de los hijos
de Israel como lugares de vida cuando los saqué
de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor, tu Dios.
44 Y Moisés les explicó claramente a los hijos de
Israel las órdenes acerca de las fiestas especiales
dedicadas al Señor.

24

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Ordena a los hijos de Israel que te den aceite de
oliva limpio para la luz, de modo que la luz pueda
estar ardiendo en todo momento.
3 Fuera del velo del arca en la Tienda de reunión;
que Aarón ordenará que esté ardiendo desde la
tarde hasta la mañana en todo momento ante el
Señor. Es una regla para siempre a través de todas
sus generaciones.
4 Aarón pondrá las luces en orden sobre el can-
delabro ante el Señor en todo momento.
5 Y toma la mejor harina y haga doce panes, una
quinta parte de un efa en cada pan.
6 Y ponlos en dos líneas, seis en línea, sobre la
mesa santa delante del Señor.
7 Y en la línea de panes, coloca incienso de
olor Fragante, como recordatorio en el pan, una
ofrenda quemada al Señor.
8 Cada sábado, el sacerdote debe ponerlo en or-
den delante del Señor, se ofrece por parte de los
hijos de Israel, un pacto hecho para siempre.
9 Y será para Aarón y sus hijos; deben tomarla
para comer en un lugar santo. Es la más santa de
todas las ofrendas quemadas al Señor, una regla
para siempre.
10 Y un hijo de una mujer israelita, cuyo padre
era egipcio, salió entre los hijos de Israel y peleó
contra un hombre de Israel en las tiendas;
11 Y el hijo de la mujer israelita dijo mal contra el
santo Nombre, con maldiciones; y se lo llevaron a
Moisés. El nombre de su madre era Selomit, la hija
de Dibri, de la tribu de Dan.
12 Y lo tuvieron bajo vigilancia, hasta que la boca
del Señor pudiera tomar una decisión.

13 Y él Señor dijo a Moisés:

14 Toma al que maldijo fuera del campamento
de la tienda; y que todos los que lo oyeron, pongan
sus manos sobre su cabeza, y que todo el pueblo lo
apedree.

15 Y di a los hijos de Israel: En cuanto a cualquier
hombre que maldice a Dios, su pecado estará
sobre su cabeza.

16 Y el que dice mal contra el nombre del Señor,
ciertamente será condenado a muerte; será ape-
dreado por todo el pueblo; El hombre que no es
de tu nación y el que es israelita de nacimiento,
el que dice mal contra el santo Nombre, debe ser
condenado a muerte.

17 Y cualquiera que tome la vida de otro debe ser
condenado a muerte.

18 Y cualquiera que hiera a una bestia y cause
su muerte, tendrá que pagarla: una vida por una
vida.

19 Y si un hombre hace daño a su prójimo, como
lo ha hecho, así le sea hecho;

20 Herida por herida, ojo por ojo, diente por
diente; cualquier daño que haya hecho, así hágase
con él.

21 El que mata a una bestia tendrá que pagarla;
el que mata a un hombre, él mismo será muerto.

22 Debes tener la misma ley para un hombre de
otra nación que viva entre ustedes como para un
israelita; porque yo soy el Señor tu Dios.

23 Entonces Moisés dijo estas palabras a los hijos
de Israel, y tomaron al hombre que había estado
maldiciendo fuera del círculo de la tienda y lo

apedrearon. Los hijos de Israel hicieron lo que el
Señor le ordenó a Moisés.

25

1 Y él Señor dijo a Moisés en el monte Sinaí:
2 Di a los hijos de Israel: Cuando entren en la
tierra que yo les daré, que la tierra guarde reposo
para él Señor.
3 Durante seis años, pongan semillas en su
tierra, y durante seis años cuiden sus viñas y reco-
jan su producto;
4 Más que el séptimo año sea de reposo para la
tierra, un día de reposo para el Señor; No pongan
semillas en su tierra ni corten las viñas.
5 Lo que viene al crecimiento de sí mismo no
puede ser cortado, y las uvas de sus enredaderas
sin cuidado no pueden ser arrancadas; Que sea un
año de descanso para la tierra.
6 Mas él descanso de la tierra les dará alimento a
ustedes, a su siervo, a su sierva, y los trabajadores,
y a los de otro país que viven entre ustedes.
7 Y por su ganado y las bestias en la tierra;
Todo el incremento natural de la tierra será para
alimento.
8 Y sean contados para ti siete sábados de años,
siete veces siete años; incluso los días de siete
sábados de años, que son cuarenta y nueve años;
9 Entonces, que el fuerte cuerno sea sonado a lo
largo y ancho en el décimo día del séptimo mes; en
el día de quitar el pecado, que suene el cuerno por
toda tu tierra.
10 Y sea santo este año cincuenta, y diga
públicamente que todos en la tierra están libres de

deudas: es el Jubileo, y cada hombre puede volver
a su herencia y a su familia.
11 Sea este quincuagésimo año el Jubileo: no se
puede sembrar ninguna semilla, y lo que viene al
crecimiento de sí mismo no puede ser cortado, y
las uvas no pueden ser extraídas de las vides sin
cuidado.
12 Porque es el jubileo, y es santo para ustedes;
su comida será lo que produzca el campo.
13 En este año de Jubileo, que cada hombre
regrese a su herencia.
14 Y en el negocio del comercio de compra venta
de bienes, no se engañen entre sí.
15 Dejen que su intercambio de bienes con sus
vecinos tenga relación con el número de años pos-
teriores al año de Jubileo, y el número de veces que
la tierra le ha dado producto.
16 Si el número de años es grande, el precio
aumentará, y si el número de años es pequeño, el
precio será menor, ya que es el producto de un
cierto número de años que el hombre le está dando.
17 Y no se engañen los unos a los otros, sino que
el temor de nuestro Dios esté delante de ustedes;
porque yo soy el Señor tu Dios.
18 Así que guarda mis reglas y mis decisiones y
Hazlas, y estarás a salvo en tu tierra.
19 Y la tierra dará su fruto, y tendrás alimento en
toda su extensión y estarás a salvo en la tierra.
20 Y si dices: ¿De dónde vendrá nuestra comida
en el séptimo año, cuando no podamos sembrar, o
aumentar?
21 Entonces, te enviaré mi bendición en el sexto
año, y la tierra dará suficiente fruto por tres años.

22 Y en el octavo año pondrás tu semilla, y
sacarás tu alimento añejo de las tiendas, hasta que
el fruto del noveno año esté listo.
23 Ninguna venta de tierras puede ser para siem-
pre, porque la tierra es mía, y ustedes son como
mis invitados, viviendo conmigo por un tiempo.
24 Dondequiera que haya propiedades en la
tierra, el propietario debe tener el derecho de
recuperarla.
25 Si tu hermano se vuelve pobre y tiene que
ceder algo de su tierra por dinero, su relación
más cercana puede venir y recuperar lo que su
hermano ha vendido.
26 Y si no tiene a nadie que se lo devuelva, y
luego él mismo obtiene riqueza y tiene dinero
suficiente para recuperarlo;
27 Luego, deje que tome en cuenta los años
transcurridos desde el momento en que se dio
por vencido, y compensará la pérdida del resto
de los años con quien lo tomó, y así recuperar su
propiedad.
28 Pero si él no puede recuperarlo para sí mismo,
entonces será guardado por el que dio un pre-
cio por ello, hasta el año de Jubileo; y en ese
año volverá a su primer propietario y tendrá su
propiedad nuevamente.
29 Y si un hombre vende su casa en una ciudad
amurallada por dinero, tiene derecho a recuper-
arla por el espacio de un año completo después de
haberla abandonado.
30 Y si no lo recupera antes de fin de año, la casa
del pueblo se convertirá en propiedad de quien

dio el dinero para ella y de sus hijos para siempre;
no podrá ser liberada en el año de jubileo.
31 Pero las casas en pueblos pequeños y desam-
parados serán lo mismo que las propiedades en el
país; Pueden ser recuperados, y volverán con sus
dueños en el año de Jubileo.
32 Pero las casas en las ciudades de los levitas
pueden ser devueltas por los levitas en cualquier
momento.
33 Y si un levita no da dinero para recuperar
sus propiedades, su casa en la ciudad que fue
intercambiada por dinero le regresará en el año
de Jubileo. Porque las casas de los pueblos de los
levitas son propiedad de ellos entre los hijos de
Israel.
34 Pero la tierra en las afueras de sus pueblos
no puede ser cambiada por dinero, porque es su
propiedad para siempre.
35 Y si tu hermano se vuelve pobre y no
puede ganarse la vida, debes mantenerlo contigo,
ayudándolo como lo harías con un hombre de otro
país que vive entre ustedes.
36 No tomarás de él usura, ni en dinero ni en
bienes, sino ante el temor de tu Dios, y deja que
tu hermano se gane la vida entre ustedes.
37 No le cobres interés por el dinero que le
prestas o por la comida que le das.
38 Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la
tierra de Egipto para darte la tierra de Canaán,
para que yo sea tu Dios.
39 Y si tu hermano se vuelve pobre y se entrega a
ti mismo por dinero, no lo uses como un sirviente
que es de tu propiedad;

40 Pero que te acompañe como siervo trabajando de pago, hasta el año de Jubileo;

41 Luego saldrá de ti, él y sus hijos con él, y regresará a su familia y a la propiedad de sus padres.

42 Porque son mis siervos los que saqué de la tierra de Egipto; no pueden convertirse en propiedad de otro.

43 No los trates con crueldad, pero ten el temor de Dios delante de ti.

44 Pero puedes obtener sirvientes como propiedad de entre las naciones alrededor; de ellos puedes tomar hombres, sirvientes y mujeres sirvientas.

45 Y además, puede obtener, por dinero, sirvientes de entre los niños de otras naciones que viven con usted y de sus familias que han nacido en su tierra; y estos serán de tu propiedad.

46 Y después de ti serán herencia de tus hijos, para que sean de su propiedad; serán tus siervos para siempre; pero no seas un amo duro para tus compatriotas, los hijos de Israel.

47 Y si uno de otra nación que vive entre ustedes obtiene riqueza, y su compatriota, a su lado, se vuelve pobre y se da a sí mismo por dinero al hombre de otra nación o a uno de su familia;

48 Después de darse a sí mismo, tiene el derecho de ser liberado, por un precio, por uno de sus hermanos.

49 O el hermano de su padre, o el hijo del hermano de su padre, o cualquier relación cercana; o si obtiene dinero, puede liberarse.

50 Y que los años sean contados desde el momento en que se entregó a su dueño hasta el año de Jubileo, y el precio que se le dará será en relación con el número de años, en la escala del pago de un servidor.
51 Si todavía queda mucho tiempo, devolverá, a causa de ello, una parte del precio que se le dio.
52 Y si hay poco tiempo, lo tendrá en cuenta con su amo, y en relación con el número de años, devolverá el precio de hacerlo libre.
53 Y estará con él como un siervo que trabaja para el pago año tras año; Su maestro no debe ser cruel con él ante tus ojos.
54 Y si no se libera de esta manera, saldrá en el año de Jubileo, él y sus hijos con él.
55 Porque los hijos de Israel son siervos para mí; son mis siervos a los que saqué de la tierra de Egipto, Yo soy el Señor, su Dios.

26

1 No hagan imágenes de dioses falsos, ni coloquen una imagen tallada en piedra o pilar o piedra representada en su tierra, para adorarla; porque yo soy el Señor su Dios.
2 Guarden mis sábados y den honor a mi lugar santo. Yo soy el Señor.
3 Si eres guiado por mis reglas, y guardas mis leyes y las cumples,
4 Entonces les daré la lluvia en el momento adecuado, y la tierra la hará crecer y los árboles del campo darán su fruto;
5 Tendrán trigo hasta la cosecha del corte las uvas, y el corte de las uvas hasta la siembra de la

semilla, y comerán pan hasta que queden satisfechos, y vivirán en su tierra de manera segura.
6 Y les daré paz en la tierra, y así mismo descansarán y nadie les dará motivos de temor; y pondré fin a todas las bestias malas en la tierra, y ninguna espada de guerra pasará por su tierra.
7 Echarás a volar a los que están contra ustedes, y sus espadas los matarán.
8 Entonces cinco de ustedes pondrán a volar cien, y cien de ustedes pondrán a vuelo diez mil, y todos los que estén en contra de ustedes serán muertos por sus espadas.
9 Los miraré con buenos ojos y los haré fértil y los multiplicaré; y mantendré mi pacto con ustedes.
10 Y los viejos almacenes guardados durante mucho tiempo serán su alimento, y sacarán lo añejo para guardar lo nuevo;
11 Y pondré mi tabernáculo entre ustedes, y no los rechazaré.
12 Y estaré presente entre ustedes y seré su Dios y ustedes serán mi pueblo.
13 Yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para que no fueran siervos de ellos; Por mí, las cuerdas de su yugo se rompieron y los hice levantar su cabeza en alto.
14 Pero si no me escuchan, y no guardan todas estas mis leyes;
15 Y si van contra mis reglas y odian mis decisiones y no cumplen todas mis órdenes, van contra mi pacto;
16 También haré esto contra ustedes: Pondré miedo en sus corazones, epidemia mortal enfermedades de los ojos, y fiebres debilitando el alma,

y no obtendrán ganancias de su semilla, porque
sus enemigos se comerán su cosecha.
17 Y mi rostro se volverá en contra de ustedes,
y ustedes serán quebrantados ante los que están
contra ustedes, y sus enemigos se convertirán en
sus gobernantes, e irán en vuelo cuando ningún
hombre los persiga.
18 Y si, aun después de estas cosas, no me es-
cucharán, entonces les enviaré un castigo siete
veces más por sus pecados.
19 Y se quebrantará el orgullo de su fortaleza, y
haré su cielo como hierro y su tierra como bronce;
20 Y su fuerza será usada sin provecho; porque
su tierra no la hará crecer, y los árboles del campo
no darán su fruto.
21 Y si todavía van contra mí y no me escuchan,
les impondré siete veces más castigos por sus
pecados.
22 Voy a soltar a las bestias del campo entre
ustedes, y ellos se llevarán a sus hijos y enviarán
destrucción a su ganado, y reducirían el número de
ustedes, y sus caminos se conviertan en desechos.
23 Y si por estas cosas no se volvieran a mí, y aun
así fueran contra mí;
24 Entonces iré contra ustedes y los castigaré, yo
mismo, siete veces por todos sus pecados.
25 Y les enviaré una espada vengadora que
vengue el pacto; y cuando se unan en sus ciu-
dades, enviaré enfermedades entre ustedes y
serán entregados en manos de sus enemigos.
26 Cuando les quite su pan de vida, diez mujeres
cocerán pan en un horno, y su pan será racionado;
Tendrán comida pero nunca suficiente.

27 Y si, después de todo esto, no me escuchan,
sino que van contra mí todavía.
28 Entonces mi ira arderá contra ustedes, y los
castigaré, yo mismo, siete veces por sus pecados.
29 Entonces tomarán la carne de sus hijos y la
carne de sus hijas para comer;
30 Y enviaré destrucción a sus lugares altos,
partiré en dos sus altares de incienso, y pondré
sus cadáveres en sus imágenes rotas, y mi alma los
aborrecerá.
31 Y haré que sus ciudades sean derrochadas y
enviaré destrucción a sus santos lugares; No me
deleitaré más en el olor de sus inciensos;
32 Y haré de su tierra un desperdicio, un asom-
bro para sus enemigos que viven en ella.
33 Y los enviaré en todas direcciones entre las
naciones, y mi espada se desatará contra ustedes,
y su tierra quedará desolada, y sus pueblos serán
destruidos.
34 Entonces la tierra se complacerá en sus días de
reposo mientras se desperdicia y ustedes estarán
viviendo en la tierra de sus enemigos. Entonces la
tierra tendrá descanso.
35 Todos los días, mientras se pierda, la tierra
tendrá descanso, el descanso que nunca tuvo en
sus sábados, cuando vivían en ella.
36 Y en cuanto al resto de ustedes, haré que
sus corazones sientan miedo en la tierra de sus
enemigos, y el sonido de una hoja movida por el
viento los enviará en vuelo, y se irán en vuelo
como de la espada, cayendo cuando nadie viene
tras ustedes;

37 Cayendo uno sobre el otro, como ante la espada, cuando nadie viene tras ellos; Caerán ante
sus enemigos.
38 Y perecerán entre naciones extrañas, y la
tierra de sus enemigos será su destrucción.
39 Y aquellos de ustedes que aún viven, serán
consumidos en sus pecados en la tierra de sus
enemigos; también en los pecados de sus padres
se irán consumiendo.
40 Y si confesaren por sus pecados y por los
pecados de sus padres, de las infidelidades con las
que fueron infieles; cuando sus corazones fueron
contra mí;
41 Yo también he andado contra ellos en hostilidad y los envié a la tierra de sus enemigos; entonces, o si se humillara su corazón incircunciso
y reconocen su pecado,
42 Entonces tendré en cuenta el acuerdo que
hice con Jacob, con Isaac y con Abraham, y tendré
en cuenta la tierra.
43 Y la tierra, mientras ella está sin ustedes,
disfrutará de sus días de reposo mientras ustedes
no la habiten; y sufrirán el castigo de sus pecados,
porque fueron rechazados de mis decisiones y en
sus almas despreciaban mis leyes.
44 Pero por todo eso, cuando estén en la tierra de
sus enemigos, no los dejaré, ni los destruiré; mi
pacto con ellos no se romperá, porque yo soy el
Señor su Dios.
45 Y a causa de ellos, recordaré el acuerdo que
hice con sus padres, a quienes saqué de la tierra
de Egipto ante los ojos de las naciones, para ser su
Dios: Yo soy el Señor.

46 Estas son las reglas, decisiones y leyes que el
Señor hizo entre él y los hijos de Israel en el Monte
Sinaí, por la mano de Moisés.

27

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Di a los hijos de Israel: Si un hombre hace
un juramento especial, darán su decisión sobre el
valor de las personas para el Señor.

3 Y pondrán el valor de un varón de veinte años
a sesenta años en cincuenta siclos de plata, según
la escala del lugar santo.

4 Y si es una mujer, el valor será de treinta siclos.

5 Y si la persona tiene entre cinco y veinte años,
el valor será de veinte siclos para un hombre, y
diez para una mujer.

6 Y si la persona tiene entre un mes y cinco años,
el valor para un niño será cinco siclos de plata, y
para una niña tres siclos.

7 Y para los sesenta años y más, para un hombre
el valor será quince siclos, y para una mujer, diez.

8 Pero si es más pobre que el valor que le has
puesto, déjalo llevarlo al sacerdote, y el sacerdote
le pondrá un valor, tal como sea posible para él.

9 Y si fuere animales de lo cual los hombres
hacen ofrendas al Señor, todo lo que el hombre dé
al Señor será santo.

10 No puede ser cambiado de ninguna manera,
un bien dado por un mal, o un mal por un bien;
Si una bestia es cambiada por otra, las dos serán
santas.

11 Y si es una bestia inmunda, de la cual no
se hacen ofrendas al Señor, que tome la bestia
delante del sacerdote;
12 Y que el sacerdote le dé un valor, si es bueno o
malo; Cualquiera que sea el valor que el sacerdote
le dé, así será.
13 Pero si él desea recuperarlo para sí mismo,
déjale un quinto más que su valor.
14 Y si un hombre ha dado su casa como santa
al Señor, entonces el sacerdote le dará un valor,
si es bueno o malo; Así como el sacerdote toma la
decisión, el valor será fijado.
15 Y si el dueño desea recuperar su casa, deberá
dar una quinta parte más que su valor, y será suyo.
16 Y si un hombre le da al Señor parte del campo
que es su propiedad, entonces deje que su valor
esté en relación con la semilla que está plantada
en él; Una medida de grano de cebada se valorará
en cincuenta siclos de plata.
17 Si él da su campo del año del jubileo, el valor
será fijado por su decisión.
18 Pero si él da su campo después del año de
Jubileo, la cantidad del dinero será calculada por
el sacerdote en relación con el número de años
hasta el próximo año de Jubileo, y la cantidad
necesaria se rebajará tu estimación.
19 Y si el hombre que ha dado el campo desea
recuperarlo, dele una quinta más que el precio por
el cual fue valorado y será suyo.
20 Pero si él no tiene ningún deseo de recu-
perarlo, o si se lo ha dado por un precio a otro
hombre, es posible que no lo recupere de nuevo.

21 Pero el campo, cuando se libere en el año
de Jubileo, será santo para el Señor, como un
campo dado bajo juramento, será propiedad del
sacerdote.
22 Y si un hombre le da al Señor un campo
comprado, que no es parte de su herencia;
23 Entonces, el sacerdote calculará el valor con
esa persona el precio fijado hasta el año del ju-
bileo, y en ese día le dará la cantidad de su valor
como santo para el Señor.
24 En el año de Jubileo, el campo volverá a aquel
de quien lo obtuvo, es decir, a aquel cuya herencia
era.
25 Y que todos sus valores se basen en el siclo del
lugar santo, es decir, veinte geras al siclo.
26 Pero un hombre no puede dar por juramento
al Señor los primeros frutos del ganado que se
ofrecen al Señor, si es un becerrito un corderito,
es del Señor.
27 Y si es una bestia inmunda, entonces su dueño
puede dar dinero para recuperarla, de acuerdo
con el valor fijado por ustedes, al dar una quinta
parte más; o si no se retira, podrá ser vendido de
acuerdo con su valoración.
28 Pero nada de lo que un hombre ha dado com-
pletamente al Señor, fuera de todos sus bienes,
del hombre o la bestia, o de la tierra que es su
herencia, puede ser regalado o devuelto a cambio
de dinero; Todo lo que se da completamente es
muy santo para el Señor.
29 Cualquier hombre destinado a la destrucción,
ciertamente debe ser ejecutado.

30 Y cada décima parte de la tierra, de la semilla
plantada, o del fruto de los árboles, es santa para el
Señor.
31 Y si un hombre desea recuperar algo de la
décima parte que ha dado, tendrá que pagar lo que
valga y una quinta más.
32 Y la décima parte de la manada y del rebaño,
todo lo que vaya debajo de la vara del valuador,
será santo para el Señor.
33 Él no puede hacer una búsqueda para ver si es
bueno o malo, o hacer cambios en él; y si lo hace
por otro, los dos serán santos; Él no los recuperará
de nuevo.
34 Estas son las órdenes que el Señor dio a Moisés
para los hijos de Israel en el Monte Sinaí.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8